

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo
plazo en hombres de Lima Metropolitana

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología que
presenta:

Michelle Stephanie Alvarado Natividad

Asesora:

Magaly Suzy Nóblega Mayorga

Lima, 2021

A mi familia, a quien amo con toda mi alma, en especial a papá Ernesto, que está ahora en el cielo, pero estuvo conmigo al dar mis primeros pasos.

A la comunidad científica con el fin de ampliar el conocimiento de las relaciones de pareja duraderas, en específico, a qué se atribuye su mantenimiento.

A Dios.

Agradezco de forma especial a quienes participaron del estudio, y encontraron en él una oportunidad para reflexionar sobre su relación y sobre sí mismos.



Resumen

Las relaciones de pareja reflejan diversas experiencias y desafíos en conjunto. Se rigen por una serie de principios, dentro de los cuales, se encuentra el mantenimiento. El mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo y, en específico, a qué se atribuye ha sido un fenómeno poco abordado por la comunidad científica. A esto se añade que, según la literatura, los hombres adultos consideran a sus cónyuges o parejas como figuras principales de apoyo y conexión emocional, lo que evidencia el valor significativo de la relación de pareja para ellos. Además, culturalmente ellos se encuentran inmersos en la masculinidad y sus estereotipos, por lo cual, resulta oportuno conocer su perspectiva acerca del mantenimiento de su relación de pareja a largo plazo, desde una mirada lejana de prejuicios, y con apertura. De este modo, el presente estudio con metodología cualitativa buscó conocer a qué atribuyen los hombres el mantenimiento de su relación de pareja a largo plazo en Lima Metropolitana. Así, participaron 7 hombres adultos de los niveles socioeconómicos C y D que tenían al menos 20 años de relación de pareja estable. Entre los hallazgos se encontraron el amor, la admiración, la comprensión, la confianza, entre otros, lo cual corrobora estudios previos. La principal atribución hallada fue el amor. Finalmente, se recomienda realizar nuevas investigaciones a nivel nacional, a fin de escudriñar la influencia de aspectos culturales como la masculinidad. También, se sugiere la posibilidad de diseñar intervenciones enfocadas en relaciones de pareja duraderas y saludables.

Palabras clave: mantenimiento, mantenimiento relacional, motivaciones o atribuciones del mantenimiento

Abstract

Couple relationships reflect diverse experiences and challenges together. They are governed by a series of principles, among which is maintenance. The maintenance of the long-term relationship and, specifically, what it is attributed to has been a phenomenon little addressed by the scientific community. To this must be added that, according to the literature, adult men consider their spouses or partners as main figures of support and emotional connection, which shows the significant value of the couple relationship for them. In addition, culturally they are immersed in masculinity and its stereotypes, therefore, it is appropriate to know their perspective on maintaining their long-term relationship, from a distant view of prejudices and with openness. In this way, the present study with qualitative methodology sought to know what men attribute to the maintenance of their long-term relationship in Metropolitan Lima. Thus, 7 adult men from socioeconomic levels C and D who had at least 20 years of stable relationship participated. Among the findings are love, admiration, understanding, trust, among others, which corroborates previous studies. The main attribution found is love. Finally, it is recommended to carry out new research at the national level, in order to scrutinize the influence of cultural aspects such as masculinity. Also, the possibility of designing interventions focused on lasting and healthy couple relationships is suggested.

Key words: maintenance, relational maintenance, motivations or attributions of maintenance

Tabla de contenidos

Introducción	1
Método.....	11
Resultados y Discusión.....	17
• Características de la relación de pareja.....	17
• Creencias sobre la relación de pareja.....	33
Conclusiones.....	37
Referencias.....	41
Apéndice A.....	53
Apéndice B.....	54
Apéndice C.....	55

Atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo en hombres de Lima Metropolitana

Las relaciones cercanas, en especial las relaciones de pareja, se definen como aquellas que dependen de sus miembros para obtener resultados positivos, y satisfacer sus necesidades y metas más importantes (Finkel & Simpson, 2015; Kelley et al. 1983). En tal sentido, una relación de pareja es un vínculo social tan fuerte como dúctil que se compone y configura a partir de diversos elementos tales como instituciones, contratos, entre otros (Beck & Beck-Gernsheim, 2001; Núñez, Cantó-Milà & Seebach, 2015). Para mayor comprensión de las características de este tipo de relación así como para entender la forma de pensar, sentir y actuar de las personas que forman parte de ella, es necesario examinar las teorías más influyentes de la ciencia de las relaciones: la Teoría de la Interdependencia y la Teoría del Apego.

La Teoría de la Interdependencia, aplicada en el ámbito de las relaciones cercanas desde la década de 1970, se convirtió en un referente de las relaciones de pareja durante la década de 1980. Esta teoría adopta la posición de que las situaciones sociales varían a lo largo de diversas dimensiones, las cuales influyen en los procesos y en los resultados de la relación (Kelley et al. 2003). De este modo, según esta teoría, un hombre que dependa más de su pareja para obtener experiencias gratificantes buscará mayores señales de amor y compromiso en su comportamiento. Conforme a ello, la alta dependencia lo colocará en un nivel inferior de poder si es que la pareja no depende mucho de él. Si la alta dependencia es mutua, es probable que se promueva un comportamiento cooperativo en la pareja cuando tienen intereses comunes, mientras que un comportamiento conflictivo si no es el caso (Finkel, Simpson & Eastwick, 2017).

En cuanto a la Teoría del Apego, esta fue adaptada para explicar las relaciones cercanas entre los adultos a fines de 1980 y se convirtió en un paradigma de relaciones adultas en la década de 1990 (Hazan & Shaver, 1994). Esta teoría propone que las personas desarrollan vínculos emocionales con otras, por lo general relaciones románticas en la adultez, y se encuentran motivadas a mantenerlos a lo largo del tiempo (Mikulincer & Shaver, 2007). Es así que buscan la proximidad a su figura de apego principal, la pareja, especialmente cuando están estresados, enfermos o angustiados, y dependen de la seguridad que esta persona

les brinde cuando realizan actividades desafiantes que puedan promover su desarrollo o crecimiento personal.

Asimismo, bajo esta teoría, las relaciones de pareja varían por su estilo de apego, el cual puede ser inseguro o seguro. La inseguridad del apego se clasifica en dos dimensiones: la ansiedad y la evitación. La ansiedad es el grado en que el individuo necesita que se le asegure, constantemente, que su figura de apego lo ama y que permanecerá con él. Por su parte, la evitación refleja la medida en que la persona se siente incómoda con la intimidad emocional y con ser vulnerable. En general, las parejas con apego inseguro tienen menor consenso, cohesión, expresión emocional y ajuste en sus relaciones (Cohen y Eagle, 2005). Mientras tanto, las relaciones de pareja con un estilo de apego seguro suelen mostrar los procesos de relación más constructivos así como resultados más satisfactorios; la persona con apego seguro muestra más apoyo, cuidado, sensibilidad, respeto y orientación hacia la pareja (Hazan & Shaver, 1987).

Tomando en cuenta estas y otras notables teorías o modelos de la ciencia de las relaciones, Finkel, Simpson y Eastwick (2017), determinaron principios compartidos en las relaciones cercanas o las relaciones de pareja, propiamente dichas. De esta manera, existen 3 principios básicos que caracterizan a la relación de pareja: la unicidad, la integración y la trayectoria. El principio de unicidad representa a la relación como una entidad superior a la suma de sus partes. Es decir, sus resultados no solo dependen de las cualidades propias de sus miembros, sino también de los patrones únicos que surjan entre ellos (contexto diádico).

Por su lado, la integración alude a la fusión de los miembros de la pareja en una sola entidad psicológica. Esto es debido a que las oportunidades y motivaciones para la interdependencia tienden a facilitar la fusión cognitiva, afectiva, motivacional o conductual en la relación; con ello, la pareja adquiere su propio autoconcepto y autorregulación. Por último, la trayectoria hace referencia a cómo la relación cambia a través del tiempo, atravesando diversas etapas. La dinámica de la relación a largo plazo se altera de forma positiva o negativa según las percepciones, continuamente actualizadas, de los miembros sobre las interacciones o experiencias importantes para la relación.

Por otra parte, respecto a cómo piensan, sienten y se comportan los individuos en sus relaciones de pareja, un principio básico es el mantenimiento, es decir, la forma en que los individuos logran mantener la relación, pese a los desafíos (Finkel, Simpson & Eastwick, 2017). Este principio se basa en que al establecerse una relación esta tiende a generar una

dinámica que busca su conservación. Si esta relación se rompe, no es posible regresar al punto de partida, puesto que ha modificado su trayectoria, la forma de ser en el mundo y el código más personal (Robinson, 1991; Seebach, 2015).

El mantenimiento, o mantenimiento relacional, además, es un constructo que puede entenderse de distintas maneras. Según Duck (1988), el mantenimiento consiste en los esfuerzos que permiten sostener la existencia de la relación en su actual nivel de intimidad, y estabilizarla cuando atravesase dificultades. Agrega que puede comprenderse de dos formas, mediante una analogía centrípeta o centrífuga (Canary & Dainton, 2006).

Por un lado, existe una visión de que las relaciones son inherentemente estables (analogía centrípeta). Los individuos no calculan las recompensas y los costos en la creación de su interdependencia (Duck, 1994). Construyen su relación mediante y por la interacción. Permanecen juntos pues instauran una visión de su relación que los dirige hacia el futuro. De tal forma, obtienen impulso para continuar, y se deben separar cuando un evento relevante suceda. Sin embargo, para esto último, se identifican barreras internas como el compromiso, las creencias religiosas, la presencia de hijos y la identidad personal, y externas como las barreras legales, obligaciones financieras, redes sociales y percepción de falta de alternativas de pareja, lo que posibilita que los matrimonios se mantengan intactos (Attridge, 1994; Grizoli, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2015).

Por otro lado, existe la visión de que las personas deben esforzarse para permanecer juntas, lo cual representa una analogía centrífuga (Canary & Dainton, 2006; Duck, 1988). Al respecto, Canary y Stafford (1993) declararon: "Es ingenuo suponer que la gente continúa en sus relaciones hasta que se desmoronan; parece que algo más que el impulso mantiene unidas a las díadas"(p. 240). De acuerdo con el estudio de la estabilidad conyugal, se observan estrategias de comunicación que impactan en las relaciones de pareja y, particularmente, en el matrimonio (Gottman & Levenson, 2000; Huston, Caughlin, Houts, Smith & George, 2001). En ese sentido, las características relacionales provienen de las actividades o estrategias de mantenimiento; estas además, proporcionan las bases para el aumento de la intimidad (Guerrero, Eloy y Wabnik, 1993). Su uso promueve mayor involucramiento en la relación, mientras que si no se utilizan existen más probabilidades de que se deteriore o termine la relación (Guerrero et al. 1993).

Relacionado a ello, Canary, Stafford y Semic (2002) examinaron en un estudio de panel (longitudinal), la actividad de mantenimiento de las parejas casadas y las características

relacionales como el agrado, compromiso y control de la reciprocidad en tres momentos. Descubrieron que los comportamientos de mantenimiento están estrechamente asociados con estas características relacionales, aunque sus efectos pueden disiparse con el tiempo. Por ello, sugirieron que deben utilizarse estrategias de mantenimiento de forma continua si se pretende mantener las características relacionales deseadas a largo plazo. De esta manera, algunos comportamientos relacionales proactivos que deben ser practicados con regularidad para ser importantes son el ser positivo, asegurarle el amor y el compromiso a la pareja, compartir tareas, etc. En esa misma línea de la visión centrífuga del mantenimiento, se encuentra otra forma de entender el constructo como un conjunto de comportamientos que realizan las parejas para sostener las características deseables de la relación como el amor, la satisfacción y compromiso (Stafford & Canary, 1991; Ogolsky & Bowers, 2013).

Por su parte, Dindia y Canary (1993) abordan 4 formas de concebir el mantenimiento relacional. La primera trata sobre conservar la existencia de una relación, en otras palabras, que una relación perdure, sin terminar. La segunda se sustenta en conservar una relación en un estado o condición específica, lo cual se refiere a sostener en el tiempo el nivel de ciertas dimensiones o cualidades consideradas relevantes en una relación (Dainton, 2000). Bajo esta interpretación, es posible que una pareja esté en una relación estable, aunque insatisfactoria (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Heaton & Albrecht, 1991).

La tercera forma de concebir el mantenimiento es de una relación que se sostiene en una condición satisfactoria, es decir, en la que ambos integrantes de la pareja se sienten satisfechos con la misma (Canary & Dainton, 2006). La cuarta, y última, se refiere a conservar una relación en un estado de reparación (Ogolsky & Bowers, 2013). Esto puede entenderse en dos sentidos: mantener una relación en buena condición preventivamente o reparar una relación que se ha desmoronado. Cabe decir que estas cuatro definiciones se superponen una a la otra de algún modo. Sin embargo, hay distinciones sustanciales entre ellas (Dindia & Canary, 1993).

Es oportuno resaltar la relevancia del estudio del mantenimiento de la relación a largo plazo. Resulta conveniente que sea a largo plazo ya que es a lo largo del tiempo, que se plasman diversas experiencias y desafíos que forman parte del ciclo de vida personal y familiar de la pareja, y al indagar sobre ello se puede comprender la complejidad de su relación (Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Grizoli, Scorsolini-Comin &

dos Santos, 2015; Norgren et al., 2004). De este modo, al investigar sobre las relaciones duraderas, se puede dilucidar cuán complejas son, cómo se han configurado y el significado que ha adquirido para cada miembro de la pareja. Además, todavía son incipientes los estudios sobre el mantenimiento de la relación a largo plazo (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2016), en lo cual la presente investigación busca contribuir.

En definitiva, cada uno de los miembros en relaciones comprometidas exhiben cogniciones y comportamientos que promueven la duración de la relación a lo largo de los años, incluso si hacerlo implica percepciones auto engañosas. Sobre esto, se ha demostrado que las ilusiones positivas acerca de la pareja predicen resultados saludables en la relación a lo largo del tiempo (Murray et al. 2011). De la misma forma, hacer atribuciones más generosas acerca de las causas de la conducta de la pareja predicen mayor satisfacción en la relación (Bradbury y Fincham 1990). No obstante, la realidad actúa como una restricción a las “gafas de color rosa” del individuo (Fletcher & Kerr 2010, West & Kenny 2011), y los sesgos pueden ser más o menos pronunciados según las características específicas de una situación. La solidez de los sesgos positivos de una persona será más pronunciada cuando persigue objetivos importantes en el vínculo, en lugar de cuando apenas delibera qué objetivos perseguir (Gagne y Lydon 2004).

Tomando en cuenta todo ello, resulta importante hacer hincapié en las atribuciones del mantenimiento. Las atribuciones o atribuciones causales son las percepciones que los individuos tienen de cuáles son las causas que han producido sus resultados de éxito o fracaso en una situación determinada (Barca, Peralbo & Brenlla, 2004). De esta manera, son determinantes primarios de la motivación (Weiner, 1985). En ese sentido, las atribuciones del mantenimiento relacional a largo plazo vendrían a ser las percepciones que tienen las personas acerca de las causas del mantenimiento de su relación de pareja por un periodo prolongado. Al respecto, diversos estudios encuentran diferentes atribuciones del mantenimiento de la relación a largo plazo, de aproximadamente de 15 años a más. De este modo, algunos estudios atribuyen el mantenimiento relacional al gusto, el respeto, el amor, la tolerancia, comprensión y/o aceptación de la pareja y la religión o la fe en Dios (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Bachand & Caron, 2001; Norgren et al., 2004; O’Leary et al., 2012; Stafford & Canary, 1991).

Otras investigaciones encuentran que el mantenimiento se atribuye a la amistad, los valores o características similares, las cualidades propias del otro y las construidas sobre la

relación así como el compromiso o la responsabilidad con el cónyuge o la familia (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Bachand & Caron, 2001; Norgren et al., 2004; Stafford & Canary, 1991). Por otra parte, otros estudios sostienen que el soporte o soporte emocional es un elemento importante para el mantenimiento de la relación (Bachand & Caron, 2001; Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018). También, se encuentra que la concepción del matrimonio como una institución tradicional de carácter indisoluble o la convicción de que el matrimonio es una asociación de por vida, es lo que contribuye al mantenimiento de la relación a largo plazo (Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Norgren et al., 2004; Roizblatt et al., 1999). Del mismo modo, se encuentran los intereses similares (Bachand & Caron, 2001; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018), la flexibilidad o necesidad de adaptación (Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018) y la crianza de los hijos (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Grizoli, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2015). En síntesis, todos estos elementos son atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo halladas en la literatura hasta el momento.

Además de ello, un aspecto a considerar es que algunas investigaciones demuestran que dentro de la pareja, son los hombres quienes tienen redes sociales más reducidas que sus pares: mujeres adultas, acentuándose esto en la adultez mayor (Cornwell & Schafer, 2016; McLaughlin, Vagenas, Pachana, Begum, & Dobson, 2010; Shaw et al., 2007). Siguiendo la misma línea, los hombres suelen recibir soporte emocional, exclusivamente, de sus esposas o parejas, mientras que las mujeres recurren más a sus amigos, parientes e hijos para obtener ese soporte (Gurung, Taylor & Seeman, 2003). Al respecto, cabe agregar que estas diferencias de género pueden disminuir con el transcurrir del tiempo (Ajrouch et al., 2005), lo que puede reflejar los efectos estructurales de las redes de parejas adultas que convergen con el tiempo (Kalmijn, 2003). Sin embargo, estudios recientes demuestran que las mujeres adultas aumentan su red de confianza más que los hombres con el pasar de los años (Cornwell, 2015). En ese sentido, se encuentra acentuada la diferencia de género: los hombres tienen menores redes sociales que sus parejas mujeres, y reciben soporte, especialmente, de ellas; esto le añade un valor especial a la relación de pareja para los hombres.

Para tratar de entender esta diferencia resulta conveniente considerar el fenómeno cultural de la masculinidad en el que los hombres se encuentran inmersos en la actualidad. La masculinidad es la manera de pensar y actuar de los hombres, particularmente opuesta al de

las mujeres (Gutmann, 2000; Téllez & Verdú, 2011). Es un término histórico y cultural que puede variar en una sociedad y a lo largo del ciclo vital de cada individuo. Según Téllez y Verdú (2011) desde una perspectiva antropológica, la masculinidad necesita demostrarse y, a su vez, engloba diferentes concepciones de la misma de modo que existen “masculinidades”. Esta visión concuerda con la masculinidad hegemónica, la cual se opone a varias masculinidades subordinadas, y coincide con la manera jerárquica de vincularse con las mujeres (Connell, 1987; Schongut, 2012). Otra característica central de la masculinidad es que el hombre no se expresa sino se inhibe, lo que refuerza el control de sus emociones y sentimientos tales como el miedo y la vergüenza (Castells y Subirats, 2007; Faur, 2004).

Según Faur (2004), la demostración de afectos es considerada un aspecto legítimo para las mujeres más que para los hombres, pese a existir el deseo de estos últimos por exteriorizar sus emociones, lo que origina una limitación para su desarrollo personal. Además, el ser “hombres” resulta remarcable en las relaciones de pareja ya que, según la noción de masculinidad, deben ser conquistadores de parejas ocasionales, fuertes, dominantes en la relación, caballeros, valientes, “responder” por una mujer, ser responsables en la paternidad y ser una influencia para los hijos varones (Faur, 2004; Mosse, 1996; Ramírez & García, 2002). Tanto los hombres como las mujeres, desde la masculinidad, deben cumplir con sus estereotipos y no salir de ellos (Ramírez & García, 2002; Schongut, 2012); así las mujeres desempeñan un rol expresivo mientras que los hombres un rol instrumental en la misma relación (Faur, 2004; Quesada, Campero & Pérez, 2016).

Este panorama, sin embargo, estaría cambiando puesto que los hombres con el avance del tiempo han ido reflexionando acerca de la masculinidad y las limitaciones que les genera (Téllez & Verdú, 2011). Según el estudio realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (Faur, 2004), los participantes hombres consideraron que tienen responsabilidad en la formación de personas a través del afecto y el respeto por la vida, lo cual contrasta con la cultura de la violencia y promueve la igualdad de género. Tomando en cuenta todo lo mencionado, resulta importante conocer la perspectiva de los hombres sobre el mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo, ya que, además de que para ellos las relaciones de pareja son fundamentales, aún están inmersos en el fenómeno cultural e histórico de la masculinidad, lo que puede propiciar una percepción particular al respecto.

Adicionalmente, la importancia del estudio de las relaciones de pareja radica en que estas impactan sobre la calidad de vida y bienestar de los individuos (Diener, Kesebir, &

Lucas, 2008). Los lazos más cercanos como el cónyuge o la pareja proveen mayor confianza y apoyo, salud, y tiene implicancias en la vida laboral (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2016; Cornwell & Schafer, 2016; Diener, Kesebir & Lucas, 2008; Fischer, 1982; O'Leary et al., 2012; Thoits, 2011; Wellman & Wortley, 1990). Además, a medida que las personas envejecen invierten el tiempo y la energía que le quedan en el mantenimiento de sus relaciones más íntimas (Papalia, Feldman & Martorell, 2012; Papalia & Martorell, 2017). A su vez, estas relaciones promueven el envejecimiento saludable o exitoso debido el apoyo social y emocional que brindan, lo cual favorece la salud mental (Fernández-Ballesteros, 2011; Rowe y Kahn, 1997). De este modo, las relaciones cercanas favorecen el envejecimiento, el bienestar, la felicidad, y diversos aspectos de la vida de las personas lo que contribuye también a la sociedad (Diener, Kesebir & Lucas, 2008).

Por el contrario, la falta de miembros cercanos genera carencia de apoyo emocional y conduce a mayor soledad, lo que resulta perjudicial para la salud mental (York Cornwell & Waite, 2009). De esta manera, la soledad, la depresión, la baja autoestima y las afecciones asociadas también suprimen la función inmune, lo que tiene consecuencias posteriores para la salud física. Asimismo, las personas que están socialmente aisladas son menos capaces que otras de amortiguar el impacto de los estresores de la salud y, en consecuencia, presentan mayor riesgo de obtener resultados negativos para la salud como las enfermedades o incluso la muerte (Smith y Christakis, 2008).

Acorde a ello, según un meta-análisis realizado a 148 estudios por Holt-Lunstad, Smith y Layton (2010), se encontró que las relaciones sociales tienen un fuerte vínculo con el riesgo de mortalidad de modo que tener una red de soporte social más fuerte disminuye el riesgo de mortalidad y, a su vez, aumenta la supervivencia o esperanza de vida. Además, el efecto que tienen las relaciones sociales en el riesgo de mortalidad es equiparable a factores convencionales como fumar o consumir alcohol. Por el contrario, la falta de vínculos cercanos puede constituir un estresor crónico y finalmente acelerar el envejecimiento biológico o perjudicar la salud mental y física en general (Berkman, 1988; Cornwell & Waite, 2009; Cornwell & Schafer, 2016; Thoits, 2011).

Con todo lo expuesto, el presente estudio tiene como pregunta de investigación ¿A qué atribuyen los hombres de Lima Metropolitana el mantenimiento de su relación de pareja a largo plazo?. Como se ha revisado existen elementos que explican el mantenimiento de la pareja a largo plazo, aunque no en la propia cultura peruana y tampoco en los hombres

singularmente. De esta manera, el objetivo general de esta investigación es explorar las atribuciones, es decir, las percepciones que tienen los hombres sobre las causas del mantenimiento de su relación de pareja a largo plazo en Lima Metropolitana. Para ello, va a ser necesario conocer cómo se formó la relación de pareja, sus características, experiencias que han vivido en pareja, tanto positivas como negativas, así como episodios críticos que hayan formado parte de la relación.

De este modo, para este estudio se ha de emplear la metodología cualitativa, debido a que, el mantenimiento relacional requiere de mayor comprensión y conocimiento a profundidad para el estudio de las relaciones de pareja a largo plazo, más que una mirada cuantitativa, utilizada en investigaciones anteriores (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2016). Tal como se ha expuesto, las relaciones a largo plazo presentan diversas experiencias y desafíos como parte del ciclo de vida personal y familiar (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2016; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Grizoli, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2015; Norgren et al., 2004). Por tanto, resulta oportuno indagar las particularidades de la relación de pareja a largo plazo que han permitido su mantenimiento hasta la actualidad, lo cual se posibilita a través de la metodología cualitativa.

Además, existe interés científico por conocer las razones que explican el mantenimiento de la relación a largo plazo, debido a la escasez de estudios al respecto en general (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2016; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018). Como se ha mencionado, las relaciones de pareja pueden influir en la salud de las personas y además representar un soporte significativo para los hombres, en particular (Gurung, Taylor & Seeman, 2003). Por todo ello, este estudio brindaría mayor comprensión sobre las relaciones de pareja, en especial, su mantenimiento a largo plazo desde la perspectiva de los hombres, los cuales se encuentran inmersos aún en el fenómeno cultural de la masculinidad. Se espera contribuir al conocimiento del mantenimiento de relaciones a largo plazo en Perú, desde esta visión subjetiva.

Para el logro del objetivo, se plantea un diseño de enfoque temático, el cual se basa en identificar ideas centrales como temas o categorías del estudio (Pistrang & Barker, 2012). En específico, se va a utilizar la estrategia de análisis temático que permite reconocer, analizar y reportar patrones o temas (Braun & Clarke, 2006; Braun & Clarke, 2012). Cabe agregar que es un método flexible e inductivo, por lo que facilitará el cumplimiento del objetivo de

explorar las atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo, desde la perspectiva de los hombres.



Método

Participantes

En el presente estudio, participaron 7 hombres adultos residentes de Lima Metropolitana (Lima y Callao), en específico, de los distritos de Ate Vitarte, Callao, Carabayllo, Comas y Villa El Salvador. Sus edades oscilaban entre los 36 a 50 años; en promedio tenían 45 años de edad. Asimismo, se caracterizaban por tener entre 20 a 30 años de relación de pareja estable. Tenían mínimo 1 hijo y máximo 3 hijos.

Para participar de la investigación, los criterios de inclusión que se utilizaron fueron que la relación de pareja sea estable y continua. Asimismo, se seleccionaron a los participantes según ciertos distritos de residencia para mayor homogeneización de la muestra. Estos distritos fueron de los niveles socioeconómico (NSE) C y D de Lima Metropolitana, de las cuales proviene la mayoría de hogares de la ciudad según datos estadísticos (CPI, 2019; Ipsos Perú, 2019). En particular, la elección de dichos distritos se definió a partir de que representaban al menos en un 70% a los NSE C y D, particularmente (CPI, 2019).

Respecto al acceso a la muestra, fue a través de redes sociales como Facebook y WhatsApp. Las posibilidades de hallar participantes fueron afectadas por el contexto actual de emergencia nacional debido a la pandemia del Covid-19; no fueron la excepción algunos potenciales participantes, pues contrajeron la enfermedad y, por tanto, no pudieron formar parte del estudio. Por otro lado, en cuanto a los participantes que, en efecto, aceptaron ser parte del estudio, se les consultó si conocían a otros hombres que también cumplieran con las características del estudio. Cabe agregar que se tuvo cuidado de evitar la contaminación de la muestra, por lo cual se contactó como participantes a personas que no tenían ningún vínculo con la investigadora. Respecto al número de participantes, esto se dio por la viabilidad de los requisitos del estudio, pues no resultaba común encontrar a personas con dichas características y que a su vez deseen participar, además de considerar la situación anteriormente descrita. También, se tuvo en consideración la cantidad de participantes en los estudios previos citados en la parte introductoria (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Bachand & Caron, 2001; Norgren et al., 2004; O'Leary et al., 2012; Stafford & Canary, 1991)

Sobre los aspectos éticos, se elaboró un consentimiento informado (Apéndice A) que brindaba información clara y precisa acerca de la investigación para que los participantes

puedan decidir efectivamente sobre su colaboración voluntaria. Así, a través de ello, se les explicó el objetivo de la investigación, la duración de la entrevista, la confidencialidad y el anonimato de su participación, entre otros. Asimismo, se les mencionó que podían retirarse de la entrevista si lo desearan, en cualquier momento, sin que ello le genere perjuicio alguno. Además, se les pidió autorización para grabar su voz y así poder realizar una transcripción más exacta de la entrevista. Como regla general, este documento se leyó, para evitar dudas y, a su vez, se consultó sobre alguna duda que podían tener en el momento, absolviéndola inmediatamente. De este modo, participaron aquellos hombres que aceptaron ser parte del estudio.

También, estuvo presente el principio ético de beneficencia y no maleficencia que promueve el bienestar y desarrollo de los participantes, y previene o minimiza cualquier tipo de daño que pueda generarse durante la investigación (APA, 2010; Departamento de Psicología PUCP, 2004). Igualmente, asegura el respeto y la dignidad de los participantes. Tomando en cuenta estos aspectos, se realizaron las entrevistas de forma virtual por videollamadas y se procuró que las preguntas no generen ningún tipo de perjuicio, de la misma manera que se evitó el uso palabras que reflejaran algún juicio de valor.

Cabe mencionar que los datos de cada participante fueron recabados a través de una ficha de datos sociodemográficos con el fin de obtener información concreta de su contexto (Apéndice B). Para ello, se formularon preguntas, basadas en estudios previos, referidas a la edad, el distrito de residencia, el grado de instrucción, el número de hijos y la edad de comienzo de la relación (Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Grizoli, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2015).

Técnicas de recolección de información

En este estudio, se utilizó como técnica de recolección de información, la entrevista semi estructurada, pues permitía realizar repreguntas y dialogar de forma más amplia sobre el tema. Es decir, fue pertinente por su flexibilidad ya que las preguntas se podían ajustar a los entrevistados y a los temas conversados (Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández & Varela-Ruiz, 2013). Además, permitió realizar una elaboración detallada a fin de poder ejecutar el posterior análisis temático de la información (Braun y Clarke, 2006).

De esta manera, se elaboró una guía de entrevista, concretamente, para esta investigación (Apéndice C). A fin de garantizar la calidad del instrumento, se empleó el uso

de un lenguaje sencillo y entendible, y se ajustó al objetivo del estudio. Asimismo, se plantearon las preguntas considerando investigaciones anteriores. De este modo, se tuvo en cuenta como temáticas:

- La transición de la vida de soltero a la vida de pareja y construcción de la intimidad de la pareja (Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Grizoli, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2015)
- La dinámica y experiencias de la relación de pareja a lo largo del tiempo (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018)
- Factores que influyen en la permanencia de la relación (Bachand & Caron, 2001; Norgren et al., 2004),
- Razones que lo llevaron a permanecer casados en momentos difíciles (Norgren et al., 2004)
- Estrategias utilizadas para enfrentar desafíos y dificultades en la vida de pareja (Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Grizoli, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2015; Norgren et al. 2004).

Se empezó por preguntar sobre la relación actual, por fines prácticos, ya que era lo más cercano a la conciencia de cada participante, a su realidad, y porque permitía generar mayor confianza para luego explorar con otras preguntas. Por otro lado, también, se consultó por diversos años de la relación, desde el inicio hasta la actualidad para comprender mejor la complejidad de la relación de pareja a través las diversas experiencias y desafíos que han formado parte del ciclo de vida personal y familiar (Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Grizoli, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2015; Norgren et al., 2004).

Cabe decir que las preguntas se plantearon considerando que la técnica de entrevista sería ejecutada de forma virtual, por lo cual se incluyeron sugerencias de otras investigaciones, que habían utilizado recursos virtuales. Esto fue con el fin de adaptar el formato y contenido de la guía, así como desarrollar su ejecución adecuadamente a través de las plataformas de videollamadas de Internet: Skype, Zoom, etc. (Hanna & Mwale, 2017; Mirick & Wladkowski, 2019). Al respecto, por ejemplo, se tomaron las recomendaciones de agregar una o dos preguntas de apertura y cierre, así como redactar aproximadamente diez preguntas en la guía.

Aplicando todo ello, de todos modos, el instrumento fue revisado constantemente con la finalidad de mejorar su lenguaje y ajustarlo más al objetivo de la investigación, para mayor calidad y efectividad. De esta manera, la guía fue elaborada y modificada por la autora, y revisada por la supervisora. Igualmente, se ejecutó un estudio piloto con una persona con similares características sociodemográficas de los participantes para poder realizar las modificaciones pertinentes y obtener mayor destreza en la técnica. Con ello, se pudo corroborar que el orden propuesto de las preguntas era óptimo, y que permitía un diálogo fluido y profundo.

Procedimiento

El contacto inicial se realizó mediante las redes sociales de Facebook y WhatsApp desde mayo del 2020. Estos medios, por tener amplia difusión, fueron viables para la búsqueda de los participantes. En general, el trabajo de campo tuvo la duración de 3 a 4 semanas aproximadamente. De forma individual, se dialogó con cada persona para confirmar que cumplieran con los requisitos propios de la investigación. En consecuencia, si cumplían con ello y no presentaban alguna dificultad que pudiera interferir con su participación, se prosiguió a planificar la fecha y hora exacta de la entrevista, la cual tenía una duración aproximada de 60 a 90 minutos. También, se coordinó cuál plataforma virtual de videollamada sería asequible para él. En la fecha pactada de la entrevista, se realizó previamente la lectura, explicación y aceptación del consentimiento informado y se les preguntó algunos datos sociodemográficos pertinentes, señalados en la ficha sociodemográfica antes mencionada.

Cabe añadir que se buscó establecer una relación empática y mantener la comunicación fluida con los participantes de modo que pudieran comprometerse con la investigación como parte de un proyecto compartido (Montero, 2006). Esto pudo verse reflejado en la disposición de los participantes para pautar la entrevista y hablar sobre su relación de pareja ya que aceptaron sin demora y con entusiasmo ser parte del estudio. También, esto se sostuvo durante la entrevista, ya que contaron diversas experiencias que habían vivido y mostraban disposición por hablar de lo que les había ayudado a que su relación se mantenga. Al terminar las entrevistas, los participantes se mostraron contentos de haber dialogado acerca de su relación, pues esto les permitió reflexionar sobre la misma y

revivir momentos felices del pasado, del transcurso de los años, así como reconocer algunos aspectos por mejorar.

En cuanto al grado de involucramiento de la investigadora, este fue adecuado dado que buscó contactar a más participantes de distintas formas, yendo más allá de las limitaciones observadas, utilizando así distintas técnicas como bola de nieve y muestreo por conveniencia; también, veló por el bienestar de los participantes ya que si no podían tener la entrevista por algún motivo como el empleo, se les propuso alguna alternativa viable para ellos. Del mismo modo, se mantuvo en contacto con ellos con el fin de preservar su motivación y compromiso. Cabe señalar que posterior al trabajo de campo, se realizaron las transcripciones literales de las entrevistas.

Análisis de datos

Para el procesamiento de la información, se utilizó el software de MS Excel. Se realizó el análisis utilizando el enfoque temático, el cual permite identificar características esenciales y jerárquicas, según su relevancia, en la información recogida (Braun & Clarke, 2006). En particular, se usó la estrategia de análisis temático, abordada en estudios previos sobre las razones o atribuciones del mantenimiento de la relación a largo plazo (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Bachand & Caron, 2001; Grizoli, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2015). Este análisis se caracteriza por su flexibilidad y se enfoca en identificar las ideas centrales o “temas”, con el fin de capturar datos relevantes de la información recabada, vinculada a la pregunta de investigación (Braun & Clarke, 2006). De este modo, el análisis temático organiza y describe el conjunto de datos con detalle, pero además, haciendo uso óptimo del método, interpreta la información otorgándole sentido teorizando sus significados y sus implicaciones más amplias con relación a la literatura previa (Boyatzis, 1998; Braun & Clarke 2006; Patton, 1990).

Como parte del proceso de análisis, se efectuaron seis pasos, señalados por Braun & Clarke (2006). El primero fue la familiarización con la data. Para ello, se revisaron las transcripciones de las entrevistas. El segundo paso fue la creación de códigos iniciales, con lo cual se extrajeron citas que respondían al objetivo de la investigación; el tercer paso fue la búsqueda de temas tomando en cuenta esos códigos, con lo que se propuso temas que representaran los códigos y citas; el cuarto fue la revisión de los temas, la cual se realizó varias veces, considerando que ningún tema se sobreponga a otro; el quinto paso fue la

definición y nombramiento de los temas y el sexto, la elaboración del reporte. En síntesis, todo el proceso se realizó varias veces con el fin de mejorar la calidad del análisis de la información. De esta forma, se realizaron borradores de los códigos iniciales hasta establecer una versión final con los temas y citas definitivas. Para ello se recurrió en diversas oportunidades a las entrevistas transcritas, a la consulta con la supervisora y también, para su interpretación, a la literatura relacionada al tema de investigación. De este modo a lo largo del proceso, se realizaron modificaciones, lo cual evidencia la flexibilidad del método.

Como parte de los criterios de calidad del estudio, se han empleado tres, especialmente: la reflexividad, la transparencia y la autenticidad, respectivamente (Calderón, 2002; Gehrig et al., 2014). De este modo, en primer lugar, a través de la reflexividad, se reconoció la influencia que podía existir por parte de la investigadora en el proceso y el resultado de la investigación, a fin de evitar sesgos y no perder la objetividad (Calderón, 2002; Gehrig et al., 2014). Para ello, fue importante la base teórica, comprender que cada relación de pareja tenía sus particularidades, así como observar atentamente cada etapa de la investigación, y la propia observación o auto-observación. En segundo lugar, en relación a la transparencia, se ha explicitado todo el proceso de la investigación desde la introducción, evidenciando investigaciones previas, por ejemplo; se ha justificado la metodología, y demás etapas del proceso de investigación. Finalmente, en tercer lugar, respecto a la autenticidad, se utilizan de referencia diversos estudios previos para tener un panorama más amplio del problema de investigación. También, se han elaborado los códigos y temas utilizando las palabras dichas por los mismos participantes de forma literal, representando así su realidad de manera más genuina.

El proceso de codificación culminó en la clasificación de 15 temas o categorías, de los cuales 12 se refieren a características de la relación de pareja y 3 a creencias sobre la relación de pareja. Además, cada una de ellas contiene subcategorías (códigos) y citas. Estos serán detallados, a continuación, en el capítulo de Resultados y Discusión.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan y se discuten los resultados obtenidos a raíz del análisis de la información recogida. Estos resultados se agrupan en 2 ejes temáticos: características de la relación de pareja y creencias sobre la relación de pareja, los cuales cuentan con sus respectivas categorías de análisis. Cabe decir que serán discutidas en base a la literatura y se explicitará la relación que pueda haber entre sí.

Características de la relación de pareja

Los participantes señalan que el amor, la admiración, la comunicación, la transparencia, el compartir tiempo juntos, la confianza, la comprensión, la paciencia, el soporte, la reciprocidad, los objetivos o intereses comunes y la adaptación son elementos que han contribuido al mantenimiento de su relación de pareja a largo plazo. Estos elementos podrían considerarse diádicos al configurarse dentro de la dinámica de la relación (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017). Además, vendrían a ser características puesto que se presentan con frecuencia y forman parte de la convivencia; refuerza un estudio previo que asegura que las estrategias del mantenimiento pueden convertirse en características relacionales (Guerrero et al. 1993).

El **amor** es mencionado por todos los participantes como una atribución del mantenimiento de la relación a lo largo del tiempo. Se basa en la atención, el respeto, la necesidad de “estar” y velar por el bienestar de la pareja. Al respecto, un participante asevera “Yo creo que el amor ha permitido que la relación se mantenga porque queríamos estar juntos siempre; queremos hasta ahorita estar juntos” (Andrés, 47 años, 30 años de relación). Asimismo, el amor es percibido como una característica primordial para la permanencia en la relación. Así lo afirma un participante “ Si yo no hubiera cultivado el amor, la unión qué hubiera sido; quizás se hubiera roto, pero no, hasta ahora seguimos fuertes” (Miguel, 50 años, 25 años de relación).

Analizando esta atribución desde la Teoría triangular del amor de Sternberg (Almeida, 2013), caracterizada por la intimidad, la pasión y el compromiso, se encuentra en el discurso de los participantes que estaría presente, en primer lugar, la intimidad; esta consiste en el sentimiento de cercanía, unión y afecto hacia el otro:

A veces, cuando yo estoy trabajando en turno rotativo, estoy en la noche, llego y solito me acerco, la abrazo y le digo que la quiero y la amo, abrazándola y todo, y hasta el día de hoy. No es que haya pasado el tiempo y se haya perdido eso, no. (Miguel, 50 años, 25 años de relación)

El otro componente de esta teoría, la pasión, se describe como la expresión de deseos y necesidades (de afiliación, autoestima, entrega y satisfacción sexual). Ello estaría presente, pues los participantes manifiestan su deseo por “estar” siempre con sus parejas, además de que el sexo es parte importante del amor. Finalmente, el compromiso está compuesto por dos aspectos temporales: a corto plazo, por la decisión de amar al otro y a largo plazo, el compromiso para mantener ese amor con planes de futuro y trabajar para realizarlos. El compromiso se evidencia cuando los participantes comentan de la decisión que tomaron de iniciar su relación hace muchos años y los planes de futuro que tienen a fin de seguir juntos con su pareja hasta el fin de sus días. Por tanto, se podría afirmar que están presentes todos los componentes de la teoría, intimidad, pasión y compromiso, lo que a su vez refleja la existencia de amor maduro o completo (Almeida, 2013).

Sumado a ello, se resalta el rol del amor para motivar a los miembros de la pareja: “A veces los sentimientos te mueven. A veces no te gusta hacer algo y haces algo por complacer a alguien y lo haces con gusto. Un sacrificio no lo haces por cualquiera; es más fácil hacerlo por alguien a quien quieres que por un desconocido” (Carlos, 36 años, 21 años de relación). Siguiendo la misma línea, un participante afirma “yo creo que el esfuerzo de ambos o que las parejas contribuyan en el otro es porque quieren estar juntos y además porque ves que tu pareja se está esforzando, está trabajando, tratando de hacer varias cosas”. (Andrés, 47 años, 30 años de relación). De este modo, para los participantes los esfuerzos o sacrificios se convierten en una manifestación importante de amor y contribuyen a que la relación perdure en el tiempo.

Estos actos coinciden con los elementos de renuncia y compañerismo que permiten mantener una relación a largo plazo, según la literatura (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018). Ambos integrantes de la pareja serían los que realizan sacrificios y esfuerzos a favor de la relación y no solo uno, lo que reforzaría la unicidad en la relación (Finkel, Simpson & Eastwick, 2017).

En cuanto a la **admiración**, como atribución del mantenimiento de la relación, esta se entiende como el aprecio hacia la pareja por lo que hace, representa o es. Es una categoría complementaria al amor. Algunas de las cualidades que admiran los participantes de sus parejas son la comprensión, la paciencia y el soporte que le brindan a ellos y a la familia. Sobre este último, un participante comenta:

Claro, sí, yo creo que en una relación mientras haya admiración, (esta) se hace sostenible. Es algo que logras, que consideras de la otra persona y no todas las personas son. En ese tema de soporte de mis hijos yo la quiero mucho porque ciertamente ha habido ocasiones que yo por trabajo no podía estar con mis hijos y se quedaban con ella, esos dones que tiene. (Carlos, 36 años, 21 años de relación)

Teniendo en cuenta todo ello, tanto el amor como la admiración serían atribuciones del mantenimiento de la relación a largo plazo, lo cual confirma lo encontrado en estudios anteriores (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Bachand & Caron, 2001; Cuervo, 2013; Norgren et al., 2004; O'Leary et al. 2012; Stafford & Canary, 1991; Villar, Villamizar & López-Chivral, 2005). Además, resulta importante cómo los participantes reconocen a través de la admiración las cualidades o fortalezas de su pareja, lo cual refleja el valor que le dan a la otra persona por sí misma. En cuanto al amor, al ser considerado por todos los participantes como una atribución, se encontraría en primer lugar frente a otros elementos de la relación, lo que coincide con otras investigaciones que priorizan el amor (Roizblatt, Kaslow, Flores, Rivera, Fuchs, Zaccaria, Cerda y González, 1999; Roizblatt, Kaslow, Rivera, Fuchs, Conejero & Zacharias, 1999).

Precisamente, al ser el elemento más destacado pone de manifiesto la importancia de los sentimientos y las emociones en una relación de pareja en el contexto de Lima Metropolitana y confirma lo hallado por otros estudios internacionales (Acevedo, Restrepo & Tovar, 2007; O'Leary et al., 2012). De esta manera, se considera al amor como un elemento destacado. Esto podría ser debido a que la construcción del vínculo amoroso, empezando por la etapa de enamoramiento, resulta necesario en los hombres a fin de establecer, mantener y fortalecer una vida en común. Así lo sostienen Acevedo, Restrepo y Tovar (2007). Agregan que a la construcción del vínculo amoroso se le sumaría la comunicación y solución de problemas como aspectos importantes en la relación de pareja a largo plazo.

Por otra parte, si bien debido a la masculinidad hegemónica aún existente, habría limitaciones para que los hombres muestren su afecto, amor y sentimientos en general (Castells y Subirats, 2007; Faur, 2004), esto parecería desvanecerse. Es decir, habría libertad de expresar su amor ya que los participantes refieren expresar lo que sienten con abrazos y gestos hacia la pareja; además, en las entrevistas se expresaban con sonrisas y dando ejemplos, al describir cómo se fue construyendo el amor desde el comienzo de la relación y se mantuvo de forma perenne hasta la actualidad.

Otro elemento de este eje que contribuye al mantenimiento de la relación a largo plazo y que se encuentra vinculado al amor es la **comunicación o diálogo**; consiste en la expresión y el intercambio de ideas y sentimientos, lo que permite que la pareja se conozca, ayude, maneje los problemas y las diferencias en conjunto. Abarca tanto lo verbal como lo no verbal (abrazos, besos, etc.). Sobre ello, algunos participantes comentan:

La comunicación ha contribuido a mantener la relación porque puedo decir lo que no me gusta. Ella sabe lo que no me gusta. Si hay algo que no me gusta, le digo, en la casa, no. [...]Estamos bien, tranquilos, sin problemas (Ángel, 42 años, 20 años de relación).

La comunicación ha contribuido, porque permite conocer a tu pareja, permite saber lo que piensa, saber qué problemas puede tener, saber si está triste o alegre, si está alegre compartir la alegría, si está triste saber por qué y poder ayudarlo, qué piensa, qué objetivos tiene y tratar de apoyarlo (Andrés, 47 años, 30 años de relación).

Asimismo, la comunicación en la relación ha funcionado para realizar acuerdos y/o resolver los problemas. En ese sentido, un participante asegura “la comunicación es fluida; nos ponemos de acuerdo en las cosas que tenemos que hacer. Bueno siempre ha sido así; conversamos lo que pasa en la casa, en el trabajo, todo. Siempre ha habido comunicación” (Ángel, 42 años, 20 años de relación). Otro participante añade:

Factor de parejas de pleito, de pelea casi no ha existido, difícil que haya habido. Como le digo siempre lo hemos hablado, cualquier cosa, alguna cosa si pasaba algo. Si teníamos algún problema afuera, eso lo conversábamos y se trataba de estar lo más

calmados posibles y si teníamos problemas del trabajo o algo así, bueno. (Miguel, 50 años, 25 años de relación)

Asimismo, la comunicación guardaría relación con la comprensión, característica que se abordará con mayor detalle más adelante. Según lo hallado, resulta necesaria la comprensión así como la resolución de conflictos para la comunicación eficaz en la relación. Así lo atestigua un participante:

Mientras tú converses y tú entiendas a tu pareja o tu pareja te entienda a ti esa comunicación es buena; la comprensión es buena, pero si tú llegas, no hablas, muchas veces se guardan los problemas ya es difícil que haiga eso. Si no hay comunicación, no hay comprensión; es difícil que una pareja salga adelante. (Miguel, 50 años, 25 años de relación)

Al respecto, existe una asociación entre la comunicación y la comprensión en la literatura (Abe & Wiseman, 1983). Una competencia crucial de la comunicación es la empatía o competencia alocéntrica; precisamente, entre las variables que condicionan esta competencia están la escucha activa y la comprensión del otro sobre sus necesidades, sentimientos y opiniones (Abe & Wiseman, 1983; Marandón, 2003). De este modo, la comunicación y la comprensión se entrelazan y esta última se vuelve indispensable para el adecuado desenvolvimiento del diálogo, lo cual impactaría positivamente en la relación de pareja.

En cuanto a la gestión de los conflictos, ello depende de la capacidad de comunicación de cada persona, es decir, de sus competencias psicosociales, aunque también de la propia situación (Marandón, 2003). La competencia primordial es la capacidad en sí de gestionar los conflictos (Ting-Toomey, 1996), aunque cabe indicar que comunicarse implica elementos como la incertidumbre, el estrés, las reglas de interacción, los objetivos y las reacciones del otro. Otras competencias psicosociales básicas son la capacidad de reducir la ansiedad y la incertidumbre (Gudykunst, 1993; 1995; 1996), “la aptitud de gestionar cognitivamente sus afectos” considerada por Gudykunst (1993; 1995) como condición psicológica común de la reducción de la ansiedad y la incertidumbre, el énfasis en la relación en oposición al problema (Ruben, 1976) y la creatividad (Dodd, 1995).

Con todo ello, esta categoría de comunicación o diálogo coincide con lo encontrado en estudios previos en los que se considera un motivo que ha permitido que se mantenga la relación de pareja a lo largo del tiempo (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Cuervo, 2013; Stafford & Canary, 1991). Esto podría obedecer a que tanto la comunicación verbal como no verbal así como un estilo de comunicación más abierto y oportuno impactan positivamente en la satisfacción de la relación de pareja a largo plazo (Armenta Hurtarte, & Díaz-Loving, 2008). En particular, para los hombres que la pareja utilice un estilo de comunicación social afiliativo, es decir, que utilice expresiones de cariño, comprensión y afecto, sin ambigüedad ni conflictos predice la satisfacción marital (Flores, 2011). De esta forma, se explicaría cómo se logra mantener la relación a lo largo del tiempo desde la comunicación/ diálogo. Cabe agregar que, a partir de lo hallado, se puede reconocer que la comunicación se entrelaza con la construcción del vínculo amoroso y que ocupa un rol importante en la construcción de la confianza en la relación.

Otro elemento de este eje, el cual impacta en la comunicación, es **la transparencia o sinceridad**, sinónimos en este estudio. Se basa en la comunicación abierta con la pareja o cónyuge, con lo cual se evita ocultar información o mentir en la relación.. Este elemento para algunos participantes ha contribuido en el mantenimiento de su relación de pareja a largo plazo. Al respecto, un participante afirma: “algo básico para que los hombres se mantengan en una relación es la sinceridad, porque tú puedes dialogar pero si no eres sincero, se puede esconder una verdad sobre el tapete, no (risas) y es importante que no haya esto para que la relación sea transparente, no. Eso” (José, 46 años, 25 años de relación).

La transparencia o sinceridad tendría, a su vez, relación directa con la confianza en la relación. Esto lo refleja un participante al decir “Como desde un comienzo nos abrimos, eso nos dio la confianza en todos lados” (Miguel, 50 años, 25 años de relación).

Como le digo siendo transparente uno, sincero, todas esas cosas ayudan a mantener la relación. Yo confío en ella. Ella confía en mí. Por decir si yo un día voy a una a una fiesta con los compañeros de trabajo, ella sabe que yo voy a estar bien, tranquilo. Es igual si ella va con sus amigas, si va a salir, normal. Yo nunca, nunca hemos tenido problemas en esos casos. (Miguel, 50 años, 25 años de relación).

En especial, la sinceridad puede resultar un elemento vital para la permanencia de la relación ya que permite conocerse en un plano más íntimo y profundo, yendo más allá de la etapa inicial de enamoramiento. Así lo señala un participante:

Es muy importante la sinceridad. Eh muchos lo ven por el tema de repente...es cuando tú te enamoras, no... tú te enamoras y el tiempo de enamoramiento es bonito, por qué, porque te ves pocas horas tú estás en tu casa y tu enamorada está en su casa. Hasta ahí es bonito, pero cuando ya pasan los años, cuando ya te casas ya tienes una convivencia y ahí recién tú conoces a la persona cómo es (Luis, 45 años, 24 años de relación).

Este hallazgo de la transparencia o sinceridad confirma a este elemento como atribución del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018). La transparencia o sinceridad permitiría consolidar la comunicación e influir más en la construcción de la confianza en la relación, ya que los hombres y sus parejas pueden mostrarse cómo son realmente, auténticamente, lo cual permite que estén cómodos y en armonía para así seguir juntos en la relación. Como se afirmaba líneas arriba, un diálogo más abierto y oportuno impacta de forma positiva en la satisfacción de la relación de pareja (Armenta Hurtarte, & Díaz-Loving, 2008) y, por ende, en su duración.

Otro elemento de este eje, el cual facilita la comunicación y la transparencia es el **compartir tiempo juntos**, es decir, realizar actividades en compañía de la pareja. También, es considerado para algunos participantes como una atribución del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo. El compartir es placentero para ambos miembros de la pareja, así lo afirma un participante: “Nos gusta hacer cosas juntos...si salimos a pasear lo hacemos juntos” (Andrés, 47 años, 30 años de relación). También, posibilita la comunicación y el apoyo en la relación: “Definitivamente, el compartir, el salir ayuda bastante a mantener la relación. A veces uno se queda callado porque no tiene con quien compartir, pero ya estando en pareja tú puedes de repente conversar y ya darse la mano, no” (Luis, 45 años, 24 años de relación).

Otro participante añade que compartir tiempo juntos permitiría que la atracción o el proceso de enamoramiento no se termine o se interrumpa sino que continúe:

Compartir contribuye a mantener la relación porque creo que eso hace que no se enfríe la relación. Hacer cosas juntos, sales a pasear juntos, te vas de viaje juntos, hasta comprar juntos, lo que hace que la relación no se enfríe, no...que no haya algún tipo de distanciamiento, porque otra cosa sería que uno se va por un lado, la otra persona se va por otro lado (Andrés, 47 años, 30 años de relación).

Por otra parte, sobre la experiencia de compartir tiempo juntos, un participante opina “Al momento de encontrarnos era como si nos encontráramos recién como enamorados ‘oye sí’ ‘ cómo estás’ ‘bien’ ‘pasó esto con el bebé tal día...’ y todo esto salía a contarlo todo lo que habíamos pasado ambos, ella en la noche yo en el día y así” (Miguel, 50 años, 25 años de relación).

En síntesis, este elemento de compartir tiempo juntos, como atribución del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo, coincide con lo encontrado en investigaciones anteriores bajo el nombre de compañerismo (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018). El compartir tiempo juntos permitiría manifestar muestras de afecto, fortalecer la construcción del vínculo amoroso y el apoyo en la relación. De este modo, los hombres pueden seguir mostrándose auténticamente con sus parejas, lo cual también refuerza la confianza en la relación. En otras palabras, mientras más interacciones se generan, es decir, cuánto más comparte la pareja con el fin de mejorar la comprensión del otro, la relación se vuelve continuamente más estrecha y, por tanto, la confianza se incrementa (Marandon, 2003). Ello denota la importancia de esta categoría.

Tanto la comunicación, la transparencia o sinceridad como el compartir tiempo juntos según lo encontrado, permiten construir y fortalecer la **confianza** en la relación de pareja. La confianza, otro elemento de este eje, consiste en creer que se puede “contar con la pareja” de manera incondicional y que ambos están seguros en la relación. Este elemento, en sí mismo, ha contribuido al mantenimiento de la relación a largo plazo. En ese sentido un participante sostiene:

Sí [...] tener una pareja al costado en la que puedes confiar pase lo que pase, creo que eso ha contribuido a mantener la relación[...] porque es como si tuvieras un aliado.

Sabes que siempre va a estar ahí, contigo. Yo creo que es eso lo que va a sumar cada persona (Carlos, 36 años, 21 años de relación).

Asimismo, la confianza se convierte en un elemento fundamental ya que sin ello no se podría mantener la relación. Así lo asevera un participante: “Si no se confía no se puede seguir en la relación” (Ángel, 42 años, 20 años de relación). Además, la confianza se reflejaría en creer que ninguno sería capaz de engañar o ser infiel y, por tanto, se sustenta en el respeto mutuo. Al respecto, un participante comenta:

Si yo le doy confianza y ella me tiene confianza, va a confiar que yo voy a hacer lo correcto y yo también, por decir que tenga un compromiso (reunión) con alguien. [...]O sea, confiamos tanto que no creemos que ni ella ni yo fuéramos a hacer algo fuera del matrimonio (Miguel, 50 años, 25 años de relación).

Este hallazgo de la confianza como un elemento que contribuye a mantener la relación concuerda con lo encontrado en la literatura (Núñez, Cantó-Milà y Seebach, 2015). Asimismo, se vincula con lo expresado por varios autores respecto a la importancia de la confianza en las relaciones amorosas y en la vida social (Collins, 1992; Luhmann, 1985; Solomon y Flores, 2001). Sumado a ello, según Redorta (2004) y Moore (1995), es necesario cultivar un clima de confianza para poder empatizar con la pareja, ya que ello influye en la forma en que se genere un conflicto en la relación. A su vez, la confianza se asocia con un menor seguimiento del comportamiento de la pareja; de este modo, a medida que el individuo confía, desarrolla más fe en su pareja y cree que tiene las mejores intenciones e intereses para la relación (Finkel, Simpson & Eastwick, 2017; Holmes y Rempel 1989). Más aún, esto resulta mejor cuando la confianza es mutua, pues significa que se ha logrado el grado más elaborado de la construcción de la confianza, lo cual constituye el fundamento para la cooperación (Mishra, 1996), una relación interdependiente. De este modo, la confianza mutua resulta muy importante para mantener una relación de pareja a largo plazo.

Otro categoría de este eje es la **comprensión**, el cual se fundamenta en el entendimiento mutuo de la pareja, lo que permite la aceptación y la superación de dificultades o conflictos en conjunto. Este elemento es considerado por algunos participantes como una atribución del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo. En ese sentido, un participante afirma:

La comprensión ha contribuido, porque en mi caso nosotros nos comprendemos; nos llegamos a comprender bien, [...]Es la comprensión lo que te ayuda a todo esto, a estar juntos[...] es algo muy importante. Cuando nos casamos yo tenía unas costumbres, unas ideas de repente; ella tenía otras. Entre todo lo común que teníamos había cosas en que no estábamos de acuerdo, pero poco a poco yo entendía lo que ella quería y ella entendía lo que yo quería (Miguel, 50 años, 25 años de relación).

Igualmente, la comprensión tendría como finalidad reconocer cuando se actúa mal así como superar dificultades. Acorde a ello, unos participantes mencionan “La comprensión permite pues, me ha permitido a mí ver que en ese momento de repente actuaba mal”. (Luis, 45 años, 24 años de relación) y “El objetivo o lo fundamental creo yo, que hemos vivido esta etapa, es que la hemos sabido superar porque ha habido comprensión. Creo que ha habido comprensión, bastante. Los dos sabíamos cómo habíamos empezado”. (Andrés, 47 años, 30 años de relación).

Adicionalmente, resaltan la comprensión de la pareja en la relación. Al respecto, un participante señala:

Mi esposa tiene una comprensión única porque sabía manejar las cosas muy bien, muy bien. Ella sabía que había algo que no me gustaba y a veces yo podía haber renegado "Ah..." pero ella me decía "No, está bien, tratemos de hacer esto..." y trataba de comprender; ayudaba a comprender la situación. No había mucho, no había discusiones "Ya pero bueno si es así, vamos a hacerlo así" y en el transcurso de las cosas "Mira, de repente esto queda mejor así" "Ah ya, vamos hacerlo así, y ya" "Ah ya pues, ya". Tratábamos de entrar en razón los dos y ya estábamos tranquilos (Miguel, 50 años, 25 años de relación).

Esta singular comprensión que se atribuye a la pareja mujer, podría reforzar el estereotipo aún existente culturalmente, en el que aún las mujeres asumen un rol tradicionalmente pasivo en la relación. Sin embargo, resulta notorio cómo se busca solucionar las dificultades o proponer alternativas en pareja. Por tanto, habría un rol activo por parte de

ambos para solucionar sus conflictos. Esto sería en virtud de un estilo de negociación integrativo o colaborativo en el que las personas resuelven sus problemas a través del conocimiento de los intereses y características de la otra parte, y de proponer alternativas que satisfagan a ambos, teniendo en cuenta la perspectiva de cada uno (Reyes, 2002).

Cabe agregar que, la comprensión se asocia a la confianza así como la transparencia. Al respecto un participante comenta: “ Mientras haya confianza, comprensión, hay todo. Te ayuda a estar sin asperezas ni nada, no, pero como te digo siempre transparentes cuidando todo lo demás” (Miguel, 50 años, 25 años de relación). La comprensión forma parte de la construcción de la confianza en la relación. En particular, según Marandón (2003) en la tercera fase de la elaboración de la confianza, la cual se basa en la identificación de los deseos y las intenciones del otro, se desarrolla una comprensión mutua en la relación. El grado de confianza es tal que cada uno puede contar incondicionalmente con el otro y encargarlo de defender sus intereses o endosar responsabilidades que le conciernen, sin estimar necesario controlarlo. De esta manera, la comprensión y la confianza estarían estrechamente relacionadas en el mantenimiento de la relación de pareja.

Esta atribución de la comprensión ha sido hallada en investigaciones previas como un motivo para mantener una relación de pareja a largo plazo (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Bachand & Caron, 2001; Cuervo, 2013; Norgren et al., 2004; O’Leary et al., 2012; Stafford & Canary, 1991). En definitiva, según lo hallado, habría mucha comprensión entre las parejas, lo cual de acuerdo a Rogers (1985) se debería a que se ha logrado alcanzar un nivel más profundo de comprensión empática, en el cual se demanda mucha atención y respeto profundo; se expresan matices y diversidad de sentimientos o experiencias personales con respuestas auténticas y de manera constructiva.

Contrario a la perspectiva de la masculinidad, la presencia de la comprensión representa que los hombres no cargan con toda la responsabilidad de la relación por lo cual pueden fallar; en consiguiente, se legitiman sus sentimientos, valores y deseos, y su humanidad. Son comprendidos y comprenden a su vez. Perciben que sus dificultades, debilidades y fortalezas son entendidas, y aceptadas lo que permite que la relación se fortalezca y siga. De este modo, de acuerdo a lo hallado, no imperaría en estas relaciones de pareja la masculinidad hegemónica sino una visión más integral o compartida, al menos hasta el presente hallazgo.

Otra categoría de este eje, es la **paciencia o tolerancia**, la cual para algunos participantes ha contribuido a mantener la relación de pareja a través del tiempo. La paciencia consiste en pensar, razonar, a fin de evitar actuar con impulsividad o violencia frente a una situación desagradable o difícil dada en la relación. En ese sentido, un participante menciona:

¿Qué otra cosa contribuye a que mi relación de pareja se mantenga? Debe ser la paciencia, no[...]. La tolerancia sería lo mismo que la paciencia...el tema la paciencia este... ser un poco más razonable con...eh muchas cosas,no, pensar...eh... básicamente es pensar y tratar de no llegar a ese extremo [...] lo que como te contaba lo que yo antes pasaba,no...yo antes explosionaba muy rápido [...] pero nunca levantando la mano, no (Luis, 45 años, 24 años de relación)

Por otro lado, también se destaca la paciencia como un atributo de la pareja que ha ayudado a mantener la relación. Al respecto un participante refiere a la paciencia de su esposa sobre su carácter y afirma “Bueno yo creo que (la paciencia es) de parte de mi esposa porque soy un poco jodido, demasiado creo yo [...] en mi genio, no, [...]mis actitudes” (Luis, 45 años, 24 años de relación). Otro participante, agrega sobre la paciencia de su pareja para tomar consejos “ A pesar de que no le gusta que le diga algunas cosas que tiene que hacer; creo que toma una pausa, como se dice por regañadientes y toma lo que yo le hablo, los consejos” (Carlos, 36 años, 21 años de relación).

La paciencia se ha encontrado en estudios previos del mantenimiento en relaciones de larga duración, como un aspecto que contribuye a ello (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Bachand & Caron, 2001; Cuervo, 2013; Norgren et al., 2004; O’Leary et al., 2012; Stafford & Canary, 1991). Desde la perspectiva de la masculinidad, que se asocie la paciencia o tolerancia más a las parejas mujeres, podría deberse a un rol pasivo de ellas en la relación, aunque por como se puede deducir en los hallazgos, esta cualidad la tendrían ambos cónyuges. Asimismo, la importancia de la paciencia radicaría en que sumado a los otros elementos permite en su conjunto que la relación de pareja sea satisfactoria y duradera.

Otra categoría de este eje es el **soporte o apoyo**, que consiste en ayudar en los objetivos individuales y comunes de la relación, así como colaborar en la crianza de los hijos, las tareas del hogar y acompañarse en los momentos buenos o malos. Es considerado por

varios participantes como una atribución al mantenimiento de su relación de pareja a largo plazo.

Creo que ha contribuido a mantener la relación el apoyo de los dos, pues, no, porque no se trata que uno haga todas las cosas, no. “Yo solamente hago todo, trabajo, mantengo”. Hay algunas diferencias, tal vez hayan discusiones “estoy cansado”. Las dos personas trabajan igual. Los dos nos esforzamos igual. Los dos aportamos igual. No hay ninguna diferencia entre los dos. Los dos hacemos todo. (Ángel, 42 años, 20 años de relación).

Es importante para que la relación continúe el apoyo porque tu pareja ve que tienes ese interés y demostrar ese interés es fundamental para que puedan continuar, por qué, porque te sientes apoyada. La pareja debe estar siempre a tu lado en todo momento, no solo en los buenos momentos, más que todo en los malos momentos debe estar apoyando, ayudando. Eso es fundamental para que tu pareja se sienta querida y puedan continuar (Andrés, 47 años, 30 años de relación).

Además, el apoyo resulta esencial para algunos participantes en el sentido de que brinda protección y un sentido de logro sobre cualquier objetivo que se quiera alcanzar:

Si yo apoyo a mi pareja o mi pareja me apoya a mí, cualquier cosa que yo, uno quiera obtener o lograr con el apoyo lo vas a hacer. Muchas veces hay cosas que tú solo no puedes sacar adelante, pero con el apoyo de la esposa, de la familia muchas veces lo logras, no (Miguel, 50 años, 25 años de relación).

En específico, una forma en que se manifiesta el apoyo es en las tareas del hogar. Al respecto, dos participantes comentan “compartimos los quehaceres de la casa. Bueno yo ahorita estoy saliendo solamente, ella se queda para evitar que se exponga con el contagio. Cualquier cosa salgo a la calle, cocino. Bueno ahorita cocino yo. Nos compartimos los roles.” (Ángel, 42 años, 20 años de relación) y “todo el tiempo nos hemos ayudado con mi esposa, no solo que trabajo sino que cuando llegaba si había que hacer algo en la casa normal se ha hecho, los dos juntos.” (Miguel, 50 años, 25 años de relación).

Cabe decir que algunos participantes resaltan el apoyo de su pareja en la relación en algunos momentos, en especial, tales como viajes de trabajo. En ese sentido, un participante menciona “Para mí, mi esposa fue un apoyo total”(Miguel, 50 años, 25 años de relación). En esa misma línea, refieren el apoyo que ellos también han brindado “ y ya yo le ayudaba a ella también. Conversábamos y yo también le ayudaba también, no” (Luis, 45 años, 24 años de relación de pareja) y “sí, ha habido un apoyo mutuo, un apoyo total de ambas partes...”(Miguel, 50 años, 25 años de relación).

Este hallazgo del apoyo o soporte en la relación coincide con investigaciones previas que refieren al soporte o soporte emocional como una razón o motivo para el mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo (Bachand & Caron, 2001; Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018). En el campo de las relaciones, lo que más incentiva el desarrollo personal es una relación de pareja constructiva, y lo que más limita dicho desarrollo es una relación destructiva (Willy, 2004), lo cual revela la trascendencia del apoyo. Dicho de otro modo, la pareja resulta importante para el desarrollo de todo el potencial humano, por lo cual todo apoyo es beneficioso. En ese sentido, según lo hallado en este estudio, habría mucho apoyo mutuo y con ello mayor promoción del desarrollo de ambos cónyuges de manera integral.

Sumado a lo anterior, los hombres adultos suelen recibir soporte exclusivamente de sus parejas, dado que ellas son consideradas como las únicas personas con las que pueden establecer una conexión emocional auténtica y confiable (Gurung, Taylor & Seeman, 2003). Esta perspectiva se confirma en el estudio, ya que los participantes manifiestan el apoyo y confianza que tienen en especial hacia sus parejas, más que con algún amigo. En contraposición a la masculinidad, ellos se sienten apoyados y pueden manifestarse de forma plena sobre sus emociones y preocupaciones con la pareja y viceversa, de modo que hay un complemento mutuo: apoyo mutuo. Ello se ejemplifica en que ambos contribuyan en las tareas del hogar, de manera que los hombres no asumen un rol paternalista, o solo se dedican a lo económico, como se concibe desde la masculinidad y sus estereotipos (Faur, 2004; Mosse, 1996; Ramírez & García, 2002; Schongut, 2012). Por tanto, este hallazgo del apoyo (mutuo) revelaría lo opuesto a una cultura de masculinidad hegemónica o machista de los hombres en la relación de pareja a largo plazo.

Otra categoría de este eje a la que se atribuye el mantenimiento de la relación es la **reciprocidad**, que refiere a que ambos cónyuges o integrantes de la pareja muestran cariño, buen trato y amor. Esto resalta un participante:

Sí, la reciprocidad influye bastante en el mantenimiento de la relación, porque o sea las muestras de cariño te dan tranquilidad de muchas cosas, como que te sientes...Uno está bien o está tranquilo donde se siente querido, donde está bien y siente que el cariño que tiene hacia la otra persona es recíproco, porque lo amas. (Miguel, 50 años, 25 años de relación)

Este hallazgo de la reciprocidad como una atribución coincide con un estudio de panel realizado por Canary, Stafford y Semic (2002), en el cual la reciprocidad resultó como una característica importante que influía en mantener la relación. Con dicho estudio, se sugirió que ambos deben contribuir para que la relación siga; es decir, esa contribución debe ser de forma constante para así mantener el impacto positivo en la relación. Esto significaría que la reciprocidad a lo largo del tiempo es relevante para que la relación dure, en especial, a través de las muestras de amor, cariño y buen trato como se ha hallado. Ello afianza el amor y la relación. Igualmente, sería oportuno ahondar más sobre esta atribución en posteriores estudios.

Otra categoría de este eje es el de **objetivos o intereses comunes**. Este elemento se refiere a la meta o las metas que ambos miembros de la pareja tienen o construyen durante la relación así como a las ideas o formas de pensar comunes entre ambos. A este elemento varios participantes le atribuyen el mantenimiento de la relación a largo plazo.

Al respecto, un participante señala “Hemos podido continuar la relación porque los dos tenemos los mismos intereses. Si uno quisiera una cosa y la otra otra cosa, no habría comprensión. Los dos apuntamos a un mismo interés.” (Ángel, 42 años, 20 años de relación). Otro participante añade “Porque vamos hacia lo mismo. Yo creo que es un todo, ya el entendernos como pareja nos hace pensar en conjunto, nos hace pensar que tenemos que ir hacia un mismo rumbo. Yo creo que una pareja no funciona si ambos quieren ir por su lado.” (Andrés, 47 años, 30 años de relación). Cabe agregar que los objetivos comunes pueden cambiar a lo largo del tiempo de la relación de pareja. De este modo, un participante opina “Tener un objetivo común contribuye (a mantener la relación)...primero era la relación de

pareja y luego los hijos. Ahora de nuevo el objetivo común es la relación.” (Ángel, 42 años, 20 años de relación).

Esta categoría de objetivos o intereses comunes se sustenta en la literatura sobre atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo, en la cual tener intereses similares es un motivo para permanecer en ella (Bachand & Caron, 2001; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Cuervo, 2013). El que una pareja tenga intereses u objetivos comunes significa que ambos, tanto hombre como mujer, tienen un rol importante para que la relación continúe, de manera que no se basa en solo lo que uno quiera o considere mejor sino en ambos como pareja. Esto representa una forma de concebir la relación como un espacio en el que ambos crean un proyecto juntos para realizarlo, motivándolos a luchar por ello y no desistir frente a las adversidades que puedan haber. Con ello, se refleja la existencia de una relación interdependiente (Mishra, 1996).

Otra categoría de este eje como atribución del mantenimiento de la relación a largo plazo es la **adaptación**, que consiste en acostumbrarse a una forma de vida en pareja, aceptando al otro y realizando actividades aunque no sean del agrado del uno. De este modo, menciona un participante:

Es adaptarte a una forma de vida, claro, o a un ritmo de vida al cual te sientas tranquilo o definitivamente adaptarte a algo que no te guste pero ... tienes que adaptarte [...]. Por más similitud en costumbres, siempre hay algo que no nos gusta del otro y ya, bueno como quien dice "Yo acepto lo tuyo, pero también tú acepta lo mío". Poco a poco nos fuimos acostumbrando y así seguimos adelante. (Miguel, 50 años, 25 años de relación)

Esta categoría de adaptación es considerada en estudios previos como un elemento importante que contribuye al mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo, bajo el nombre de flexibilidad o necesidad de adaptación (Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Cuervo, 2013). Sin duda, adaptarse requiere de la flexibilidad de ambos integrantes de la pareja y de elementos que lo faciliten como la comunicación, el amor y la aceptación de la pareja. Asimismo, podría deducirse que se alejaría de la cultura de la masculinidad hegemónica o el machismo, ya que la adaptación provendría de ambos, no solo de los hombres o mujeres.

En síntesis, se han encontrado en este primer eje temático diversas características de la relación de pareja como atribuciones del mantenimiento de la relación a largo plazo. El principal de ellos sería el amor, reconocido por todos los participantes como un elemento esencial. Esto evidencia el valor esencial de las emociones en una relación de pareja duradera. Por otra parte, también se han hallado características como la paciencia, confianza, comprensión y otros, los cuales en conjunto habrían permitido la continuidad de la relación. Todos estos elementos se han podido contrastar con la perspectiva de la masculinidad hegemónica y la literatura, a fin de indagar sobre la influencia cultural y profundizar el análisis de los hallazgos en particular.

Creencias sobre la relación de pareja

Los participantes indican como atribuciones del mantenimiento de la relación a largo plazo a la creencia en Dios o la religión, la creencia de que la relación debe ser para toda la vida, y la creencia sobre el rol importante del nacimiento, crianza de los hijos, y la familia para la relación. Estas representan una perspectiva más individual, pues responden a sus propias creencias o valores religiosos y familiares. Configuran la base de la relación, ya que rigen la forma en que conciben la misma así como su mantenimiento.

De este modo, la primera categoría de este eje es la **creencia en Dios o la religión**, la cual refiere a la fe en Dios y/o en la Biblia como aquello que guía la relación de pareja o matrimonio a través de sus enseñanzas; representa un elemento fundamental que les ha ayudado a los participantes a que su relación perdure. En ese sentido, un participante afirma “Le atribuyo a que nuestra relación se haya mantenido todos estos años a los principios bíblicos de Dios para un matrimonio. Por estos principios bíblicos es que hemos construido nuestra relación. No solo se trata de nosotros, la confianza sino de Dios” (Juan, 49 años, 28 años de relación).

Otro participante asegura: “Estar apegados, muchas veces en oración, que es lo que hacemos en casa, ir a misa también te une bastante, espiritualmente” (Miguel, 50 años, 25 años de relación). Incluso Dios significaría una garantía para mantener la relación: “Cuando nosotros nos entregamos a Dios, él es garantía para que el matrimonio funcione” (Juan, 49 años, 28 años de relación).

Siguiendo la misma línea, mantenerse en la relación de pareja o matrimonio se considera como una promesa o pacto con Dios. En ese sentido, un participante afirma lo

siguiente: “En lo que respecta a la religión, es como que yo tuviera un pacto con Dios, porque si yo la escogí a ella, cuando me hicieron la pregunta ‘¿si era para toda la vida?’, dije ‘sí pues’; yo acepté, no” (Luis, 45 años, 24 años de relación). Por otro lado, la creencia en Dios o la religión se ha manifestado en la relación de pareja fortaleciendo valores como la paciencia y la comprensión: “El hecho de que Dios reine en nuestra vida es que nos ayuda a nosotros a tenernos paciencia, a comprendernos y a saber que tengo que ayudar a mi esposa a mejorar y que ella tiene que ayudarme a mí a mejorar” (Juan, 49 años, 28 años de relación).

Esta categoría de creencia en Dios o la religión como un elemento que contribuye a mantener la relación, coincide con lo encontrado en estudios previos en los que la fe y compromiso con Dios/religión han permitido que la relación de pareja perdure a lo largo del tiempo (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Attridge, 1994; Bachand & Caron, 2001; Cuervo, 2013; Grizoli, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2015; Norgren et al., 2004; O’Leary et al., 2012; Stafford & Canary, 1991). La presencia e importancia de esta atribución podría explicarse en que en el contexto peruano, sobre todo en Lima Metropolitana, la religión católica/cristiana es muy practicada y tiene como parte de sus enseñanzas que el matrimonio sea para siempre con la bendición de Dios. De este modo, muchas personas y familias incentivan la fe en Dios, por lo cual dicha creencia pudo haberse instaurado fácilmente en los participantes.

Otra categoría de este eje es la **creencia de que la relación debe ser para toda la vida**, la cual para algunos ha permitido que la relación se mantenga. Esta es una forma de pensar acerca de que la relación debe durar para siempre, basándose en la necesidad de compañía y/o experiencias de vida o personas cercanas como familiares. En ese sentido, un participante menciona: “Creo que sí debe ser para toda la vida porque justamente eso, si uno busca una pareja, es para estar siempre con esa persona, porque necesitas esa compañía, porque necesitas ese respaldo, porque necesitas siempre estar con esa persona.” (Andrés, 47 años, 30 años de relación). Otro participante opina:

Cuando uno escoge a una persona la escoge para siempre, no [...] Yo he visto en otras personas, en familiares; me gusta ¿no?. Por eso te digo; eso es lo que yo pienso. Se supone que cuando uno escoge a una persona, en este caso para que te acompañe toda

la vida, escoges a la persona y esa tiene que ser, no (Luis, 45 años, 24 años de relación).

Esta atribución guarda relación con investigaciones previas que hallaron como un motivo para mantener la relación a largo plazo, la convicción de que el matrimonio es una asociación de por vida (Andrade Silva, Scorsolini-Comin & dos Santos, 2018; Norgren et al., 2004; Roizblatt et al., 1999). En particular, las experiencias de vida pudieron haber condicionado el comportamiento o las creencias de algunos hombres sobre la relación de pareja con el transcurrir del tiempo, fortaleciéndolas hasta ahora. Además, habrían necesidades de intimidad y de relación por parte de los participantes, lo cual al tener una relación de pareja duradera, permitiría satisfacerlas. Ello también reforzaría la creencia de tener una relación para toda la vida. A su vez, desde la Teoría del Apego, podría entenderse el presente hallazgo, dado que esta plantea que los individuos desarrollan relaciones románticas en la adultez y se encuentran motivados a mantenerlas a lo largo del tiempo (Mikulincer & Shaver, 2007).

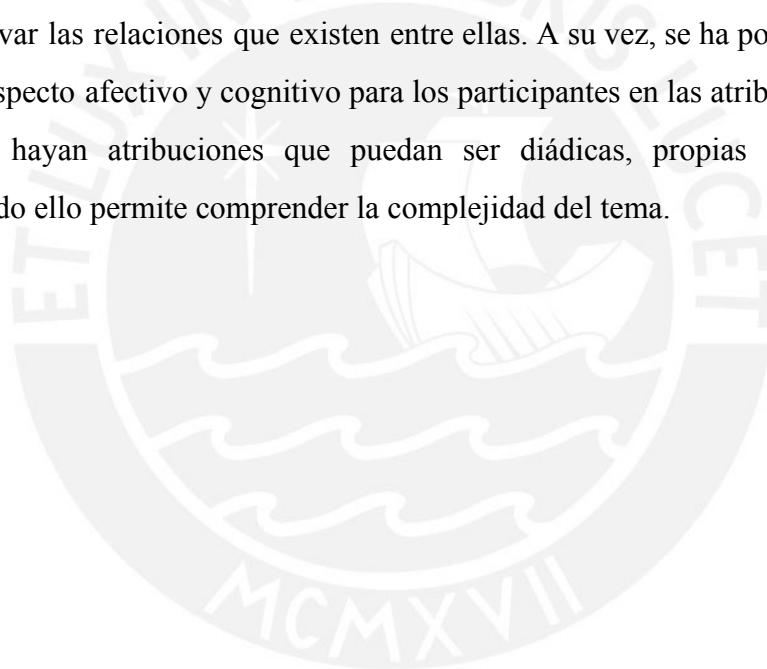
Finalmente, en este eje, la última categoría es la creencia sobre **el rol importante del nacimiento, crianza de los hijos y la familia** para la relación o, en otras palabras, la importancia de los hijos y la familia. Esta es considerada por algunos participantes como una atribución del mantenimiento de la relación a largo plazo. Se sustenta en una forma de pensar de que los hijos o la familia son lo primordial en la relación, más allá de cualquier otra motivación. Es decir, la relación perduraría por mantener el hogar unido. En ese sentido, un participante señala “Bueno para mí es muy importante mi función de padre, por eso luchaba para que la relación siga[...] la familia creo que es lo que une a una persona, no...los hijos” (José, 46 años, 25 años de relación).

Esta atribución es similar a lo obtenido en investigaciones previas sobre la crianza de los hijos o la responsabilidad con el cónyuge o la familia como un factor que contribuye al mantenimiento de la relación a largo plazo (Alves-Silva, Scorsolini-Comin & Santos, 2017; Bachand & Caron, 2001; Cuervo, 2013; Gonzáles, Valdez, González & Gonzáles, 2014; Norgren et al., 2004; Stafford & Canary, 1991). En específico, coincide con un estudio que halló que los hombres se mantienen con su pareja por su rol proveedor, por buscar integrar y proteger a la familia, de modo que tienden a ser instrumentales (Gonzáles, Valdez, Gonzáles, & Gonzáles, 2014). Además, guardaría relación con lo que propone la masculinidad

hegemónica en la pareja, en la cual los hombres deben asumir la función de proteger, velar y ser responsables por su familia (Faur, 2004; Mosse, 1996; Ramírez & García, 2002).

La existencia de estas creencias como atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo demuestra la relevancia del aspecto cognitivo, el cual incluso llega a cobrar mucha importancia. De esta forma, no solo el aspecto emocional como el amor, es considerado esencial sino las creencias personales, que conducen la relación. Tener en cuenta todo esto permite tener un panorama más amplio acerca de las atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo.

A modo de resumen, en este capítulo de resultados y discusión, se han desarrollado las diversas atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja de los hombres de Lima Metropolitana a través de 2 ejes temáticos y sus respectivos temas o categorías. Asimismo, se ha podido observar las relaciones que existen entre ellas. A su vez, se ha podido identificar la relevancia del aspecto afectivo y cognitivo para los participantes en las atribuciones. A ello se agrega, el que hayan atribuciones que puedan ser diádicas, propias de la relación o individuales. Todo ello permite comprender la complejidad del tema.



Conclusiones

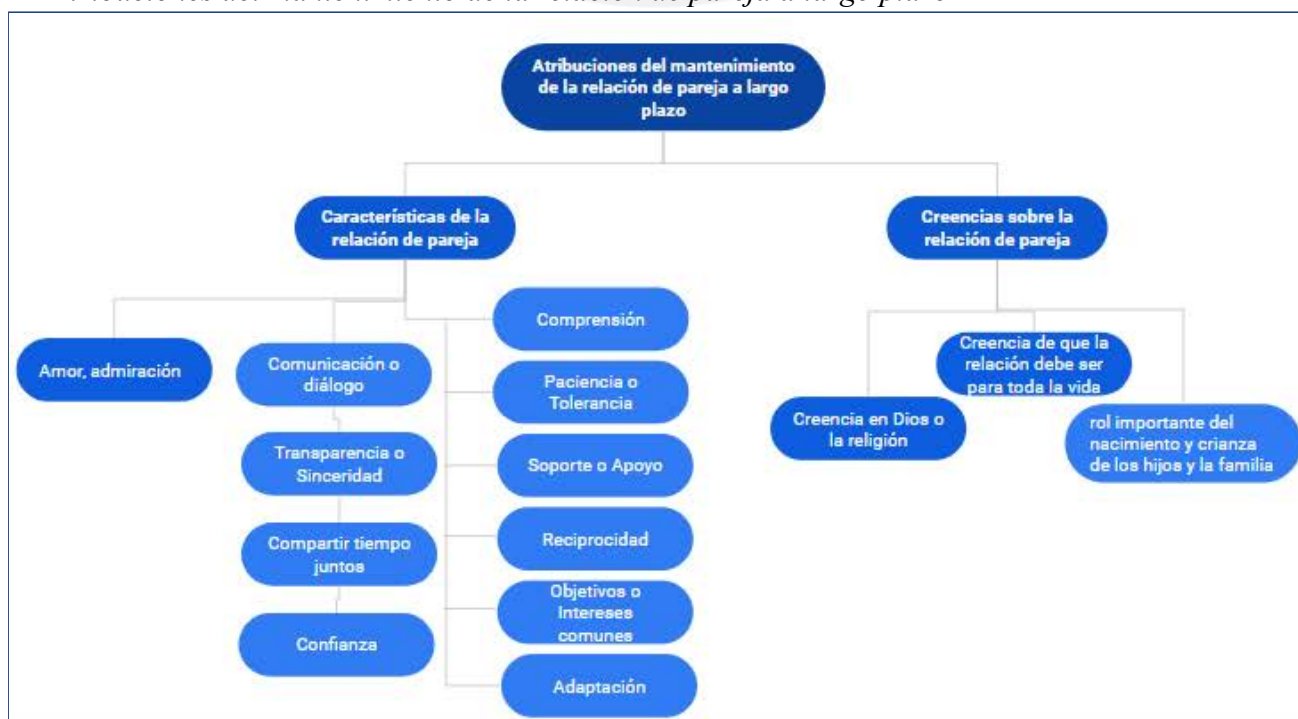
A partir de lo descrito en la sección anterior, a continuación se plantean las conclusiones del estudio partiendo desde el objetivo, señalando además los aportes, limitaciones y recomendaciones a seguir. Como ya se ha mencionado, se han encontrado y analizado diversas atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo en hombres de Lima Metropolitana.

A manera de síntesis, se presenta la siguiente figura que muestra las diversas atribuciones halladas planteando una organización entre ellas. Tal como se observa en la figura 1, se pueden establecer dos grandes categorías de atribuciones, una referida a características de la relación de pareja y la otra a creencias sobre la relación de pareja. La primera incluye las atribuciones de amor, admiración, comunicación, transparencia, compartir tiempo juntos, confianza, comprensión, paciencia, soporte, reciprocidad, objetivos o intereses comunes y la adaptación. Mientras tanto la segunda abarca la creencia en Dios o la religión, la creencia de que la relación debe ser para toda la vida, y el rol importante del nacimiento, crianza de los hijos y la familia.

La atribución más resaltante es el amor, considerada como una atribución importante por los participantes para continuar en la relación a lo largo de los años, desde sus inicios con la etapa del enamoramiento. Se puede inferir, por tanto, que los hombres darían prioridad a las emociones en la relación de pareja. Además, otras atribuciones con especial relevancia, pues trascienden a la dinámica o características de la relación de pareja, son las creencias sobre la relación de pareja. De este modo, resulta relevante el aspecto cognitivo.

Figura 1

Atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo



Nota. En el gráfico las atribuciones amor y admiración están en el mismo recuadro debido a que están estrechamente relacionadas.

Por otra parte, también se encontraron otros hallazgos relacionados. Uno de ellos es sobre las atribuciones en general, que provienen de participantes hombres con más de 20 años de relación de pareja y coinciden con lo hallado en estudios previos internacionales. Esto indicaría la existencia de similitudes acerca de lo que los hombres atribuyen el mantenimiento de su relación de pareja. Por consiguiente, se puede sugerir que las atribuciones trascenderían a la cultura individual de cada país y que podrían ser consideradas como criterios universales. Esto sería conveniente profundizar con nuevos estudios.

Otro hallazgo importante guarda relación con el aspecto de la masculinidad, aún presente en los hombres como parte de la cultura limeña - peruana. Al respecto, se han encontrado rasgos de masculinidad en algunas atribuciones, en particular, lo que denotaría su influencia y por lo cual resultaría importante atender esta variable así como la religión y la familia. Sobre estos últimos, se han podido analizar matices a lo largo de las atribuciones halladas, sobre todo en las atribuciones de creencias acerca de la relación de pareja. Por como se ha hallado, no solo pueden influenciar en el modo de vivir o sentir sino de relacionarse con las parejas.

En cuanto a los **aportes** del presente estudio, se encuentran tres principalmente. En primer lugar, esta investigación es la primera en su tipo; es decir, el tema es nuevo, lo que brinda aporte teórico y su metodología cualitativa, le brinda profundidad al estudio de las relaciones. Esta investigación responde también a estudios previos en los que se instaba a realizar este tipo de metodología para indagar más sobre los motivos o razones por las que se mantienen las relaciones de pareja duraderas. Cabe decir que el que se centre en hombres adultos de Lima Metropolitana, permite conocer su propia perspectiva, la cual no resulta conocida o investigada, pues generalmente se arguye a los estereotipos de la masculinidad como una realidad, más que a la indagación singular de sus pensamientos y sentimientos. En ese sentido, este estudio aporta una mirada lejos de estereotipos y rompe el estigma de que los hombres no hablen de sus relaciones de pareja o no sientan lo mismo que las mujeres. Este estudio ha sido elaborado de forma paulatina, revisando constantemente la teoría, así como cada parte del estudio, considerando las opiniones de la supervisora y la reflexión propia en cada etapa.

En segundo lugar, el presente estudio ha significado una oportunidad para que los participantes puedan reflexionar sobre su relación de pareja y su comportamiento individual en la dinámica de la misma. Esto se reflejó en las entrevistas, pues pudieron repensar sobre diversos aspectos, con lo cual reconocieron los cambios que han habido en su forma de ser a lo largo del tiempo y cómo podrían mejorar a fin favorecer su vínculo. Para la investigadora, resulta interesante conocer lo semejante y diferente que pueden ser las relaciones de pareja duraderas, desde la perspectiva de los hombres. De este modo, es grata la apertura de los participantes así como la aceptación y comprensión en cuanto a cómo ellos conciben su relación y lo que les ha ayudado a mantenerla.

En tercer lugar, otro aporte del estudio es la elaboración de un modelo sobre las atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo, el cual permite dilucidar la complejidad del tema y contribuir con la literatura científica. Dicho modelo, ha requerido la revisión constante de las categorías/temas y su respectivo análisis a fin de generar relaciones lógicas entre las mismas, considerando sus particularidades. A partir de ello, se podría dar la oportunidad de diseñar intervenciones dirigidas a personas que están en relaciones de pareja a fin de fortalecer el mantenimiento a largo plazo. De esta manera, se podría tratar de conducirlos a relaciones de pareja más duraderas y satisfactorias.

Por otro lado, como parte de las **limitaciones**, se estima lo siguiente. En primer lugar, una limitación fue que no había una referencia de investigación acerca de mantenimiento de relación a largo plazo en Lima y Perú. En otras palabras, no había un marco teórico/ práctico de referencia a nivel nacional. Ello significó un reto para el presente estudio, para lo cual se tuvo como base investigaciones similares o extranjeras que sí trataban el tema de las atribuciones del mantenimiento de relaciones de pareja de larga duración.

En segundo lugar, otra limitación fue que hubo dificultad en el acceso a los participantes debido al contexto actual de pandemia. En otras palabras, debido a que la enfermedad afectaba indistintamente a todas las edades, algunos participantes con síntomas de Covid 19 no pudieron formar parte del estudio. De este modo, se vio afectada su participación. Sumado a ello, es importante agregar que al haber participado hombres específicamente de los sectores C y D de Lima Metropolitana, surge cierta limitación para extrapolar los resultados.

Por último, en cuanto a los aspectos operativos de la realización del estudio, una limitación fue la lentitud o las fallas en la conexión de internet, por momentos, para efectuar

las entrevistas por videollamada. Esto interrumpía el inicio o el proceso de las entrevistas. Sin embargo, pudo solucionarse a fin de seguir con las mismas. De todos modos, es importante señalar que la alternativa de realizar entrevistas virtuales, debido a la imposibilidad de realizar entrevistas presenciales por el contexto, permitió avanzar con la investigación y crear la oportunidad de aprender más de herramientas digitales. Se generó así una nueva forma de investigar, más allá de lo tradicional.

A partir de todo lo mencionado se señalan dos **recomendaciones**. La primera sería continuar con los estudios acerca del mantenimiento de la relación a largo plazo en Lima Metropolitana. Podría realizarse una investigación cualitativa o cuantitativa con más participantes y de otros distritos, es decir, de otros niveles socioeconómicos a fin de complementar los hallazgos del presente estudio. Asimismo, podría indagarse en otras ciudades o departamentos del país a fin de escudriñar sobre la influencia de la masculinidad y otras variables culturales como la familia o religión dentro de las atribuciones dentro de la población peruana.

La segunda recomendación es sobre la línea de investigación, en la cual se propone desarrollar otro estudio en el que participen ambos cónyuges o integrantes de la pareja con el fin de poder conocer ambas perspectivas sobre el mantenimiento de su relación y así poder identificar posibles sesgos de la relación que puedan haber en cada uno. En la presente investigación, al no poder comparar las opiniones de los hombres con sus parejas, es posible que se hayan presentado sesgos. Por esto, también, sería importante indagar respecto a las creencias del significado del amor y de las relaciones de pareja.

Con todo lo mencionado, el presente estudio buscó contribuir a la literatura científica, en especial, al conocimiento de las relaciones de pareja duraderas explorando sobre las atribuciones del mantenimiento relacional a largo plazo desde la perspectiva de los hombres. Partió del interés de la investigadora para conocer en profundidad la complejidad de las relaciones de parejas que se mantienen por décadas. Las relaciones de pareja duraderas y satisfactorias tienen múltiples beneficios, pues favorecen la salud, el apoyo social y la sociedad. Por tanto, resultan importantes los presentes resultados así como conveniente seguir investigando al respecto para poder favorecer la creación de relaciones más saludables.

Referencias

- Abe, H. & Wiseman, R. (1983). A cross-cultural confirmation of the dimensions of intercultural effectiveness. *International Journal of Intercultural Relations*, 7, 53-67.
- Acevedo, V., Restrepo, L. & Tovar, J. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(8),85-107.
<https://www.redalyc.org/pdf/801/80130808.pdf>
- Ajrouch, K. J., Blandon, A. Y., & Antonucci, T. C. (2005). Social networks among men and women: The effects of age and socioeconomic status. *Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 60, 311–317.
<https://doi.org/10.1093/geronb/60.6.s311>
- Aguilera, M. (2009). Compresión empática y estilos de negociación en la relación de pareja: Herramientas de mediación. *Psicología para América Latina*, 10 (2).
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2009000200012&lng=pt&tlng=es.
- Almeida, A. (2013). Las ideas del amor de R.J. Sternberg: la teoría triangular y la teoría narrativa del amor. *Familia*. 57 - 86.
<https://summa.upsa.es/viewer.vm?id=31322&lang=es&page=2>
- Alves-Silva, J., Scorsolini-Comin, F., & dos Santos, M. A. (2016). Conjugalidade e casamentos de longa duração na literatura científica. *Contextos Clínicos*, 9(1), 32-50.
<https://dx.doi.org/10.4013/ctc.2016.91.03>
- Alves-Silva, J., Scorsolini-Comin, F., & dos Santos, M. A. (2017). Bodas para uma vida: motivos para manter um casamento de longa duração. *Temas em Psicologia*, 25(2), 487-501. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2017.2-05>
- American Psychological Association (2010). *Ethical principles of psychologist and code of conduct*. APA. <http://www.apa.org/ethics/>
- Andrade Silva, L., Scorsolini-Comin, F., & dos Santos, M. A. (2018). Motivations for the Maintenance of Marriage. *Psicologia Em Estudo*, 23(1), 1–17.
<https://doi.org/10.4025/psicoestud.v23.e41155>

- Armenta Hurtarte, C., & Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación y Satisfacción: Analizando la Interacción de Pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16(1),23-27.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1339/133915922004>
- Attridge, M. (1994). Barriers to dissolution of romantic relationships. In D. J. Canary & L. Stafford (Eds.), *Communication and relational maintenance* (pp. 141–164). Academic Press.
- Ayres, J. (1983). Strategies to maintain relationships: Their identification and perceived usage. *Communication Quarterly*, 31(1), 62–67.
<https://doi.org/10.1080/01463378309369487>
- Bachand, L. & Caron, S. (2001). Ties that Bind: A Qualitative Study of Happy Long-Term Marriages. *Contemporary Family Therapy*, 23(1), 105-121.
<https://doi.org/10.1023/A:1007828317271>.
- Barca, A., Peralbo, M. & Brenlla, J. (2004). Atribuciones causales y enfoques de aprendizaje: la escala SIACEPA. *Psicothema*, 16(1), 94-103.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=792242>
- Beck, U. y E, Beck-Gernsheim. (2001). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de la relación amorosa*. Paidós.
- Berkman, L. (1988). The Changing and Heterogeneous Nature of Aging and Longevity: A Social and Biochemical Perspective. *Annual Review of Gerontology and Geriatrics*, 8, 37-68. https://doi.org/10.1007/978-3-662-38443-5_2
- Boyatzis, R. (1998). Transforming qualitative information: Thematic analysis and code development. Sage.
- Braun, V. and Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <http://dx.doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Braun, V., & Clarke, V. (2012). Using thematic analysis in psychology. En H. Cooper (Ed.), *APA handbook of research methods in psychology. Research designs: Quantitative*,

qualitative, neuropsychological, and biological (Vol. 2, pp. 57- 71). American Psychological Association.

Bradbury, T. & Fincham, F. (1990). Attributions in marriage. Review and critique. *Psychol. Bull.*, 107, 3 – 33. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.107.1.3>

Calderón, C. (2002). CRITERIOS DE CALIDAD EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN SALUD (ICS): APUNTES PARA UN DEBATE NECESARIO . *Revista Española de Salud Pública*, 76(5). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170/17076509>

Canary, D. & Dainton, M. (2006). Maintaining Relationships. En A. Vangelisti & D. Perlman (Eds.), *The Cambridge Handbook of Personal Relationships* (Cambridge Handbooks in Psychology, pp. 727-744). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511606632.040>

Canary, D. J., & Stafford, L. (1993). Preservation of relational characteristics: Maintenance strategies, equity, and locus of control. In P. J. Kalbfleisch (Ed.), *Interpersonal communication: Evolving interpersonal relationships* (pp. 237– 259). Erlbaum.

Canary, D., Stafford, L. & Semic, B. (2002). A panel study of the associations between maintenance strategies and relational characteristics. *Journal of Marriage and the Family*, 64(2), 395–406. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2002.00395.x>

Castells, M. y Subirats, M. (2007). *Mujeres y hombres. ¿Un amor imposible?*. Alianza Editorial S. A.

Cohen, A. & Eagle, M. (2005). Prediction of relational functioning from attachment in adult romantic relationships. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 53, 1331-1333.

Connell, R. W. (1987). *Gender and power: Society, the person and sexual politics*. Polity Press.

- Cornwell, B., Laumann, E. O., & Schumm, L. P. (2008). The Social Connectedness of Older Adults: A National Profile. *American Sociological Review*, 73(2), 185–203.
<https://doi.org/10.1177/000312240807300201>
- Cornwell, E. Y., & Waite, L. J. (2009). Social Disconnectedness, Perceived Isolation, and Health among Older Adults. *Journal of Health and Social Behavior*, 50(1), 31–48.
<https://doi.org/10.1177/002214650905000103>
- Cornwell, B. & Schafer, M. (2016). Social Networks in Later Life. En Ferraro, K. & George, L.(Ed.), *Handbook of Aging and the Social Sciences 8th Edition* (pp. 181-201). Estados Unidos: Elsevier. Inc. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-417235-7.00009-3>
- CPI (2019). Perú: Población 2019. Lima, Perú: Compañía peruana de estudios de mercado y opinión pública s.a.c.
http://cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/26/mr_poblacional_peru_201905.pdf
- Cuervo, J. (2013). Parejas viables que perduran en el tiempo. *Diversitas*, 9(2), 257-270.
<https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2013.0002.02>
- Dainton, M. (2000). Maintenance behaviors, expectations for maintenance, and satisfaction: Linking comparison levels to relational maintenance strategies. *Journal of Social and Personal Relationships*, 17(6), 827–842.
<https://doi.org/10.1177%2F0265407500176007>
- Departamento de Psicología de la PUCP. (2004). *Código de Ética. Documento elaborado por el Comité de Ética*.
<http://blog.pucp.edu.pe/item/3053/codigo-de-etica-deldepartamento-de-psicologia>
- Dindia, K., & Baxter, L. (1987). Strategies for maintaining and repairing marital relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 4, 143–158.
- Dindia, K., & Canary, D. J. (1993). Definitions and theoretical perspectives on maintaining relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 163–173.
<https://doi.org/10.1177%2F026540759301000201>
- Diener, E., Kesebir, P., & Lucas, R. (2008). Benefits of accounts of well-being--For societies and for psychological science. *Applied Psychology: An International Review*, 57(1), 37-53. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1111/j.1464-0597.2008.00353.x>

Dodd, C. (1995). *Dynamics of intercultural communication*. Wm. C. Brown Communications.

Duck, S. W. (1988). *Relating to others*. Dorsey.

Duck, S. W. (1994). Steady (s)he goes: Relational maintenance as a shared meaning system.

In D. J. Canary & L. Stafford (Eds.), *Communication and relational maintenance* (pp. 45–60). Academic Press.

Faur, E. (2004). *Masculinidades y desarrollo social: Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres*. Arango Editores.

Fernández-Ballesteros, R. (Marzo del 2011). Envejecimiento saludable. *Congreso sobre Envejecimiento. La investigación en España*. Congreso llevado a cabo en Madrid, España.

<http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/fernandez-borrador-envejecimiento-01.pdf>

Fernández, E. & Medina, R. (2016). Deconstruyendo el sentido del compromiso matrimonial o el amor “para toda la vida” en la pareja tradicional. *REDES. Revista de Psicoterapia Relacional e Intervenciones Sociales*, 33, 37-52.

Finkel, E. & Simpson J. (2015). *Relationship science*. Amsterdam: Elsevier

Finkel, E. J., Simpson, J. A., & Eastwick, P. W. (2017). The Psychology of Close Relationships: Fourteen Core Principles. *Annual Review of Psychology*, 68(1), 383–411. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010416-044038>

Fiori, K. , Smith, J. & Antonucci, T. (2007). Social Network Types Among Older Adults: A Multidimensional Approach. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 62(6), 322–330.

<https://doi.org/10.1093/geronb/62.6.P322>

Fischer, C. (1982). The Dispersion of Kinship Ties in Modern Society: Contemporary Data and Historical Speculation. *Journal of Family History*, 7(4), 353–375.

<https://doi.org/10.1177/036319908200700404>

- Fletcher, G. & Kerr, P. (2010). Through the eyes of love: reality and illusion in intimate relationships. *Psychological Bulletin*, 136, 627–658.
<http://dx.doi.org/10.1037/a0019792>
- Flores, M. (2011). Comunicación y Conflicto: ¿Qué Tanto Impactan en la Satisfacción Marital?. *Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records*, 1(2), 216-233. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3589/358933579003>
- Gagne, F., Lydon, J. (2004). Bias and accuracy in close relationships: an integrative review. *Personality and Social Psychology Review*, 8, 322–38.
http://dx.doi.org/10.1207/s15327957pspr0804_1
- Gehrig, R., Belén, B., García, M., Cobo-de-Guzmán, F., Muñoz, P., Palacios, J. & García, J. (2014). Guía de criterios básicos de calidad en la investigación cualitativa. España: Universidad Católica de Murcia.
<http://repositorio.ucam.edu/bitstream/handle/10952/1097/icuali%202014.pdf?se>
- González, B., Valdez, J., González, N. & González, S. (2014). Estrategias de conservación de la pareja: un análisis por sexo. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 17, 1-21.
<https://doi.org/10.13140/2.1.1545.8888>
- Gottman, J., & Levenson, R. (2000). The timing of divorce: Predicting when a couple will divorce over a 14-year period. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 737–745.
- Grizoli, T., Scorsolini-Comin, F. & dos Santos, M. (2015). La percepción de las parejas parentales que participan en matrimonios a largo plazo. *Psychology in Study*, 20(4), 657-667. <http://dx.doi.org/10.4025/psicoestud.v20i4.29536>
- Gudykunst, W. (1993). "Toward a theory of effective interpersonal and intergroup communication: an anxiety/uncertainty management (AUM) perspective". En: R. Wiseman & J. Koester (Eds.), *Intercultural communication competence* (pp.33-71). Sage Publications.
- Gudykunst, W. (1995) "Anxiety/Uncertainty Management (AUM) theory". En: R. Wiseman (Ed.), *Intercultural communication theory* (pp. 8-58). Sage Publications.
- Gudykunst, W. (1996). "Uncertainty and anxiety". En: Y. Kim & W. Gudykunst (Eds.) *Theories in intercultural communication*. (1st ed., pp. 123-156). Sage Publications

- Guerrero, L., Eloy, S. & Wabnik, A. (1993). Linking maintenance strategies to relationship development and disengagement: A reconceptualization. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10(2), 273–283. <https://doi.org/10.1177/026540759301000207>
- Gurung, R. A., Taylor, S. E., & Seeman, T. E. (2003). Accounting for changes in social support among married older adults: Insights from the MacArthur Studies of Successful Aging. *Psychology and Aging*, 18(3), 487-496. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.18.3.487>
- Guttman, M. (2000). *Ser hombre en la ciudad de México, ni macho ni mandilón*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- Hammer, M. , Gudykunst, W., & Wiseman, R. (1978).“Dimensions of intercultural effectiveness: an exploratory study”. *International Journal of Intercultural Relations*. 2(4), 382-393.
- Hanna, P., & Mwale, S. (2017). I'm not with you, yet I am... virtual face-to-face interviews. In V. Braun, V. Clarke, & D. Gray (Eds.), *Collecting Qualitative Data: A Practical Guide to Textual, Media and Virtual Techniques* Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Hazan, C. & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an Attachment Process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(3), 511-524. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0022-3514.52.3.511>
- Hazan, C., & Shaver, P. R. (1994). Attachment as an organizational framework for research on close relationships. *Psychological Inquiry*, 5(1), 1–22. https://psycnet.apa.org/doi/10.1207/s15327965pli0501_1
- Heaton, T. B., & Albrecht, S. L. (1991). Stable unhappy marriages. *Journal of Marriage and the Family*, 53, 747–758.
- Holt-Lunstad, J., Smith, T. B., & Layton, J. B. (2010). Social relationships and mortality risk: A meta-analytic review. *PLoS Medicine*, 7(7). <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1000316>

- Holmes, J. & Rempel, J. (1989). Trust in close relationships. In C Hendrick (Ed.). *Review of Personality and Social Psychology, Close Relationships*, ed., (Vol. 10, pp. 187–220). Sage.
- Huston, T. , Caughlin, J., Houts, R. , Smith, S. & George, L. (2001). The connubial crucible: Newlywed years as predictors of marital delight, distress, and divorce. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 237–252.
- Ipsos Perú (2019). *Perfiles Socioeconómicos de Lima*. Lima, Perú: Ipsos.
<https://www.ipsos.com/es-pe/perfiles-socioeconomicos-de-lima>
- Kalmijn, M. (2003). Shared friendship networks and the life course: an analysis of survey data on married and cohabiting couples. *Social Networks*, 25(3), 231–249.
[https://doi.org/10.1016/S0378-8733\(03\)00010-8](https://doi.org/10.1016/S0378-8733(03)00010-8)
- Kaslow, F. W. & Hammerschmidt H. (1992). Long-term "good" marriages: The seemingly essential ingredients. *Journal of Couples Therapy*, 3(2/3), 15-38.
https://doi.org/10.1300/J036v03n02_04
- Kelley H., Berscheid E., Christensen A., Harvey J., Huston TL, et al. (1983). *Close Relationships*. Freeman
- Kelley, H., Holmes, J., Kerr, N., Reis, H., Rusbult, C. & Van Lange, P. (2003). *An Atlas of Interpersonal Situations*. Cambridge Univ. Press.
- Luhmann, N. (1985). *El amor como pasión: hacia una codificación de la intimidad*. Ediciones Península.
- Marandón, G. (2003). Más allá de la empatía hay que cultivar la confianza: claves para el encuentro intercultural. *Revista Cidob D'affers Internacionals*, 61, 75-98.
<https://www.raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/view/28303>
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3),613-619.
<https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>
- McLaughlin, D., Vagenas, D., Pachana, N. A., Begum, N., & Dobson, A. (2010). Gender

- Differences in Social Network Size and Satisfaction in Adults in Their 70s. *Journal of Health Psychology*, 15(5), 671–679. <https://doi.org/10.1177/1359105310368177>
- Mikulincer M. & Shaver, P. (2007). *Attachment in Adulthood: Structure, Dynamics, and Change*. Guilford Press.
- Mirick, R., & Wladkowski, S. (2019). Skype in Qualitative Interviews: Participant and Researcher Perspectives. *The Qualitative Report*, 24(12), 3061-3072. <https://nsuworks.nova.edu/tqr/vol24/iss12/9>
- Mishra, A. (1996). “Organizational responses to crisis: the centrality of trust”. En: R. Kramer & T. Tyler (Eds.) *Trust in organizations. Frontiers of theory and research* (pp.261-287). Sage Publications.
- Moore, C. (1995). *El proceso de mediación. Métodos prácticos para la resolución de conflictos*. Granica.
- Morton, T. L. , & Douglas, M. A. (1981). Growth of relationships. In S. Duck & R. Gilmour (Eds.), *Personal relationships: Developing personal relationships* (Vol. 2, pp. 3-26). Academic Press.
- Mosse, G. (1996). *The Image of Man: The Creation of Modern Masculinity*. Oxford University Press.
- Murray, S., Griffin D., Derrick J., Harris B., Aloni, M. & Leder, S. (2011). Tempting fate or inviting happiness? Unrealistic idealization prevents the decline of marital satisfaction. *Psychology Science.*, 22(5), 619–626. <http://dx.doi.org/10.1177/0956797611403155>
- Norgren, M., Souza, R., Kaslow, F.; Hammerschmidt, H. & Sharlin, S.(2004). Satisfacción matrimonial en matrimonios a largo plazo: una posible construcción. *Psychology Studies*, 9(3), 575-584. <http://dx.doi.org/10.1590/s1413-294x2004000300020>
- Núñez, F., Cantó-Milà, N. y Seebach, S. (2015). Confianza, mentira y traición. El papel de la confianza y sus sombras en las relaciones de pareja. *Sociológica*, 30(84), 117–142.

Ogolsky, B. & Bowers, J. (2013). A meta-analytic review of relationship maintenance and its correlates. *Journal of Social and Personal Relationships*, 30(3), 343-367.

<https://doi.org/10.1177/0265407512463338>

O'Leary, K. D., Acevedo, B. P., Aron, A., Huddy, L., & Mashek, D. (2012). Is Long-Term Love More Than A Rare Phenomenon? If So, What Are Its Correlates?. *Social Psychological and Personality Science*, 3(2), 241-249.

<https://doi.org/10.1177/1948550611417015>

Papalia, D., Feldman, R. & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano* (12a ed.). México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana.

Papalia, D. & Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano* (13a ed.). México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana.

Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods* (2nd ed.). Sage.

Pistrang, N., & Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. En H. Cooper (Ed.), *APA handbook of research methods in psychology. Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (Vol 2, pp. 5-18). American Psychological Association.

Quesada, S., Campero, R. & Pérez, I. (2016). *Género y masculinidades: miradas y herramientas para la intervención*. Montevideo: FLACSO Uruguay Programa Género y Cultura & Centro de Estudios de Género y Diversidad Sexual.

Ramírez, R. & García, V. (2002). Masculinidad hegemónica, sexualidad y transgresión.

Centro Journal, 14(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=377/37711290001>

Redorta (2004). *Cómo analizar los conflictos. La tipología de los conflictos como herramienta de mediación*. Barcelona Paidós Mediación

Robinson, M. (1991) *Family Transformation through Divorce and Remarriage*. Routledge.

Rogers, C. (1985). *Terapia, Personalidad y Relaciones Interpersonales*. Nueva Visión.

Roizblatt, A., Kaslow, F., Flores, M., Rivera, S., Fuchs, T., Zaccaria, A., Cerda, J. y González, F. (1999). Matrimonios de larga duración en Chile. *Sistemas Familiares*, 15, 93-103

Roizblatt, A., Kaslow, F., Rivera, S., Fuchs, T., Conejero, C. & Zacharias, A. (1999). Long lasting marriages in Chile. *Contemporary Family Therapy: An International Journal*, 21(1), 113-129. <https://doi.org/10.1023/A:1021918822405>

- Ruben, B. (1976) "Assessing communication competency for intercultural adaptation". *Group & Organization Studies*, 1(3). 334-354.
- Schnittker, J. (2007). Look (Closely) at All the Lonely People: Age and the Social Psychology of Social Support. *Journal of Aging and Health*, 19(4), 659–682.
<https://doi.org/10.1177/0898264307301178>
- Schongut, N. (2012). La construcción social de la masculinidad: poder, hegemonía y violencia. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 2(2). Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4758/475847408003>
- Scorsolini-Comin, F., Alves-Silva, J., & dos Santos, M.. (2018). Permanências e Descontinuidades nas Concepções Contemporâneas de Casamento na Perspectiva de Casais Longevos. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 34.
<https://doi.org/10.1590/0102.3772e34423>
- Seebach, S. (2015). *Love and Society*. Londres: Routledge.
- Shaw, B., Krause, N., Liang, J., Bennett, J. (2007). Tracking Changes in Social Relations Throughout Late Life. *The Journals of Gerontology: Series B*, 62(2), 90–99.
<https://doi.org/10.1093/geronb/62.2.S90>
- Smith, K. & Christakis N. (2008). Social Networks and Health. *Annual Review of Sociology*, 34, 405–429.
- Solomon, R. y Flores F. (2001) *Building Trust in Business, Politics, Relationships, and Life*. Nueva York: Oxford University Press.
- Stafford, L., & Canary, D. (1991). Maintenance strategies and romantic relationship type, gender and relational characteristics. *Journal of Social and Personal Relationships*, 8(2), 217–242. <https://doi.org/10.1177/0265407591082004>
- Téllez, A. & Verdú, A. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Revista Nuevas Tendencias en Antropología*, 2, 80-103
- Thoits, P. (2011). Mechanisms Linking Social Ties and Support to Physical and Mental Health. *Journal of Health and Social Behavior*, 52(2), 145–161.
<https://doi.org/10.1177/0022146510395592>

- Ting-Toomey, S. "Intercultural conflict styles: a face-negotiation theory". En: Y. Kim & W. Gudykunst (Eds.) *Theories in intercultural communication*. Newbury Park: Sage, 1996 (1st ed. 1988). pp. 213-235
- Uchino, B. N., Bowen, K., Carlisle, M., & Birmingham, W. (2012). Psychological pathways linking social support to health outcomes: A visit with the "ghosts" of research past, present, and future. *Social Science & Medicine*, 74(7), 949–957.
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2011.11.023>
- Varela L, Tello T. (2011). Asambleas mundiales sobre el envejecimiento. En: Varela L. *Principios de Geriatria y Gerontología*. 2da ed: Lima: Universidad Peruana Cayetano Heredia, (pp 19-24).
- Villar, F., Villamizar, D. J., & López-Chivral, S. (2005). Los componentes de la experiencia amorosa en la vejez: personas mayores y relaciones de pareja de larga duración. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 40(3), 166–177.
[https://doi.org/10.1016/S0211-139X\(05\)74849-6](https://doi.org/10.1016/S0211-139X(05)74849-6)
- Weiner, B. (1985). An attributional theory of achievement motivation and emotion. *Psychological Review*, 92(4), 548-573.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0033-295X.92.4.548>
- Wellman, B. & Wortley, S. (1990). Different Strokes from Different Folks: Community Ties and Social Support. *American Journal of Sociology*, 96(3), 558-588.
<https://doi.org/10.1086/229572>
- West, T. & Kenny, D. (2011). The truth and bias model of judgment. *Psychological Review*, 118, 357–378. <http://dx.doi.org/10.1037/a0022936>

Apéndice A

PROTOCOLO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado participante,

Le pedimos su apoyo en la realización de una investigación conducida por *Michelle Stephanie Alvarado Natividad*, estudiante de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesorada por la docente *Magaly Noblega*. La investigación, denominada “*Atribuciones del mantenimiento de la relación de pareja a largo plazo en hombres de Lima Metropolitana*”, tiene como propósito conocer *sobre lo que usted cree que ha ayudado a que su relación se mantenga a lo largo del tiempo*.

Si usted accede a participar en esta investigación, se le solicitará dialogar acerca del tema y responder algunas preguntas al respecto, durante 1 sesión de entrevista vía online, aproximadamente entre 60 y 90 minutos. La información obtenida será únicamente utilizada para la elaboración de esta investigación. A fin de poder registrar apropiadamente la información, se solicita su autorización para grabar su voz. La grabación y las notas de las entrevistas *serán almacenadas únicamente por la investigadora en su computadora personal hasta finalizar el estudio, luego serán eliminadas*.

Su participación en la investigación es completamente voluntaria. Usted puede interrumpir la misma en cualquier momento, sin que ello genere ningún perjuicio. Además, si tuviera alguna consulta sobre la investigación, puede formularla cuando lo estime conveniente, a fin de clarificarla oportunamente.

Al concluir la investigación, si usted desea se le puede brindar la información general de los resultados obtenidos.

En caso de tener alguna duda sobre el estudio, puede comunicarse al siguiente correo electrónico: alvarado.michelle@pucp.pe o al número 937413204. Además, si tiene alguna consulta sobre aspectos éticos, puede comunicarse con el Comité de Ética de la Investigación de la universidad, al correo electrónico etica.investigacion@pucp.edu.pe.

Dicho esto, quisiera saber entonces si está de acuerdo con las condiciones de su participación. Por ello, por favor, le pido que mencione de forma explícita las condiciones con las que usted está de acuerdo.

Recordar: entrevista tipo online, tiempo de la entrevista, uso de grabación, anonimato.

Apéndice B

Ficha de datos sociodemográficos

- Sexo: M
- Edad: ____
- Distrito de procedencia: _____
- Grado de instrucción: _____
Si es incompleto, ¿hasta qué año estudió? ____
- Ocupación: _____
- Si trabaja:
 - ¿es dependiente o independiente? _____
 - ¿es temporal o fijo? _____
- Edad de inicio de la relación: ____
- Tiempo de relación de pareja actual: ____
- ¿Tiene hijos ? ____
 - Si los tiene, ¿cuántos? ____
 - Edades:
- ¿ Con quienes vive? _____
 - ¿ desde cuándo? _____

Apéndice C

Guía de entrevista

Buenos días (o buenas tardes), agradezco que me brinde su tiempo para poder realizar esta entrevista con usted. Vamos a tener esta oportunidad, para poder conversar de lo que usted considera que ha ayudado a que su relación se mantenga hasta ahora; vamos a dialogar acerca de sus experiencias y, quizás, algunos momentos difíciles que pudieron darse a lo largo de su relación de pareja desde su punto de vista.

Preguntas (orientativas):

1. Para empezar, qué tal si me cuenta un poco acerca de su relación actualmente
 - a. ¿Cómo la describe? ¿Por qué?
2. ¿Qué cree que ha hecho que su relación haya durado mucho tiempo hasta ahora?
 - a. ¿Y por qué cree usted que eso ha permitido que su relación se mantenga hasta la actualidad? (explicación por cada punto para entender su conceptualización)
3. Y yendo a años atrás como al inicio de la relación ¿Cómo describiría su relación cuando empezó?
4. Siguiendo con ello ¿Qué experiencias significativas recuerda de su relación de pareja al primer año? (positivas y negativas) ¿Por qué las consideró así?
 - a. ¿Qué experiencias significativas recuerda de los 5 años de relación de pareja?
 - b. ¿considera usted que esto contribuyó a que se mantenga la relación? ¿Por qué? ¿De qué forma?
 - c. ¿Qué experiencias significativas recuerda de su relación de pareja a los 10 años de relación? ¿considera usted que esto contribuyó a que se mantenga la relación? ¿Por qué? ¿De qué forma?
5. ¿ En esas experiencias de su relación que me ha contado han habido dificultades que hayan tenido? ¿Cuáles han sido?
 - a. ¿Cómo han actuado?
 - b. ¿ Qué estrategias han utilizado para resolver dichos conflictos?
6. Ahora hablando en términos generales ¿Qué cree que es importante para los hombres para que una relación se mantenga a lo largo del tiempo? ¿ Por qué?

- a. alternativa: Ahora hablando en términos generales ¿Qué cree que es importante para los hombres para que una relación se mantenga a lo largo del tiempo, a diferencia de las mujeres? ¿ Por qué?
 7. ¿Considera usted que lo que me ha dicho sobre el mantenimiento de la relación sería importante para las mujeres? ¿Por qué?
 8. Sabe, actualmente hay casos de parejas que duran poco tiempo luego de iniciar la relación ¿usted por qué cree que eso suceda?
 9. Ya próximo a terminar la entrevista quisiera saber si desearía agregar algo más acerca del mantenimiento de su relación de pareja
 10. Finalmente, me gustaría saber si tiene alguna pregunta
- Gracias por su participación

